CARTOGRAFÍA SOCIAL.

Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación.

juan manuel diez tetamanti / haydeé beatríz escudero / alfredo carballeda / mariano barberena / zulma hallak / eduardo rocha / cristina massera / alberto vázquez / mariel barceló / valeria coñuecar / pamela gómez /daniela gómez / carlos feü / nadia martínez / natalia romero

2012

Cartografía social : investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación / Juan Manuel Diez Tetamanti ... [et.al.]; compilado por Juan Manuel Diez Tetamanti y Beatriz Escudero. - 1a ed. - Comodoro Rivadavia : Universitaria de la Patagonia, 2012.

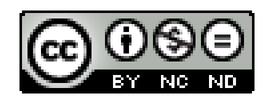
162 p. ; 21x15 cm. - (Extensión. Sociedad y política / Beatriz Escudero; 1).

ISBN 978-987-21581-8-7

1. Geografía. 2. Ciencias Sociales. 3. Investigación. I. Diez Tetamanti, Juan Manuel II. Diez Tetamanti, Juan Manuel, comp. III. Escudero, Beatriz, comp.
CDD 301.711

Fecha de catalogación: 07/11/2012.

Primera edición.
Diciembre de 2012.



Diseño de tapa: Ignacio Marraco.

Este proyecto fue financiado por el Programa Nacional de Voluntariado Universitario, Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación de la Nación. República Argentina. Convocatoria 2011.

Agradecimientos

En primer lugar queremos agradecer a la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación, que mediante el Programa Nacional de Voluntariado Universitario facilita la existencia de este proyecto y sus acciones.

A la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, especialmente a los integrantes de las secretarías de Extensión, Bienestar Estudiantil y Posgrado; a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y a los compañeros que todos los días nos invitan a seguir con una sonrisa feliz.

Quienes merecen un enorme agradecimiento, son los estudiantes. Ellos son quienes proporcionan la energía necesaria para el trabajo cotidiano, quienes alimentan lo fundamental: pasión, curiosidad y entusiasmo.

La Cartografía Social es puesta en práctica, esencialmente fuera de la universidad. Por eso queremos agradecer a las personas que tuvieron la osadía de llevar esta metodología al seno de sus instituciones. Gracias a ellos, el salir de la universidad se concretó desafiante y alegre. Así, agradecemos encarecidamente a Susana Munóz y Claudia Coicaud, de la Tecnicatura Superior en Salud Comunitaria; a Luis Avilés del Hospital Rural de Río Mayo; a Vilma Soto de Andrade, docente de la Escuela Gregorio Mayo (Río Mayo) y a Romina Alan (equipo del municipio de Río Mayo); y al Municipio de Río Mayo.

A su vez, queremos agradecer a la cátedra de

Trabajo Social I, de la Universidad Nacional de La Plata; a Eduardo Rocha de la Universidade Federal de Pelotas (Brasil); al Grupo de Estudios de Ordenación Territorial (GEOT) de la Universidad Nacional de Mar del Plata y su directora la Dra. (y verdadera Maestra) Mónica García, quien abrió las primeras puertas para estas iniciativas y continuó a través de los años apostando con entusiasmo proyectos como éste.

Finalmente, a todos aquellos que participaron con nosotros de la puesta a prueba de este método. Estas páginas van dedicadas especialmente a nuestros compañeros; a la población de Río Mayo; a los estudiantes de la Escuela Grogorio Mayo; a docentes y estudiantes de la Tecnicatura Superior en Salud Comunitaria y a nuestros estudiantes de la Universidad Nacional de la Plata y la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Que lo disfruten!

Juan Manuel Diez Tetamanti

Director del Proyecto de Voluntariado Universitario: Cartografía Social, jugando otra vez para conocer nuestro territorio. Co-director del Proyecto de Investigación: «Cartografía Social, investigación e intervención desde la geografía».

Mariano Alejando Barberena

Director del Proyecto de Investigación: «Cartografía Social, investigación e intervención desde la geografía».

Prólogo

Por Alfredo Juan Manuel Carballeda

Las Cartografías Sociales se presentan como una nueva oportunidad de aplicación de formas de conocimiento y posibilidades de intervención social a nivel local. Reconocen desde su práctica una nueva forma de viajar a territorios inexplorados o poco conocidos, llegar ahí donde las significaciones cambian de forma o se tornan inestables, casi como un medio de transporte que nos lleva a los complejos laberintos de los discursos, las representaciones, las historias relatadas y no contadas.

La Cartografía Social, también es un instrumento de intervención, no sólo de conocimiento o aproximación, ya que, al actuar tan intensamente con los actores que forman parte de sus procesos de aplicación, generan en éstos nuevas inscripciones y marcas. Este mismo efecto es posible pensarlo a nivel territorial, ya que la Cartografía no sólo describe desde lo objetivo y lo subjetivo, sino que hace ver, aquello que pasa desapercibido, carente de articulación, o sentido inminente, recuperándolo y transformándolo muchas veces en un acontecimiento significativo a nivel territorial.

De este modo, la Cartografía como instrumento de intervención interactúa en forma irregular pero sostenida en los espacios y escenarios donde es aplicada.

En este libro, una serie de artículos dan cuenta de diferentes experiencias y análisis teóricos relacionados con este tema, que van desde la utilización de este recurso en diferentes áreas hasta la reflexión teórica sobre el. Desde allí se hace inevitable que los textos dialoguen entre si generando síntesis y controversias que conllevan a una ampliación de la mirada que este instrumento de intervención nos proporciona. Así se construyen desde diferentes formas de presentación de textos una serie de encuentros y desarrollos.

Estos van desde el diálogo entre la Geografía y el Trabajo Social, donde la Cartografía Social se presenta como un instrumento de intervención y conocimiento. Por otra parte, se construye un interesante desarrollo entre las cartografías sociales, la planificación y la transmisión de conocimiento, tanto a nivel académico como extra universitario, mostrando la posibilidad de reproducción de nuevas relaciones entre la investigación, la docencia y la extensión universitaria.

De diferente manera en todos los trabajos que atraviesan este libro se producen distintas formas de conjunción entre, conocimiento, intervención y transformación, en que lo que sobresale es la importancia del lugar que se confiere a la voz de los protagonistas en un ir y venir constante donde cartografiar es también rencontrarse con aspectos de la propia subjetividad, produciendo efectos inesperados en unos y otros que permiten re pensar la noción de Geografía Social.

Por otra parte dentro del libro se presenta la visión que metaforiza a la ciudad como un cuerpo, proponiendo a la cartografía como un instrumento de

exploración de esa corporalidad con forma urbana.

Desde una perspectiva que ajusta los aspectos instrumentales del tema se trabaja el encuentro y síntesis de las Cartografías Sociales con los Sistemas de Información Geográfica, haciendo más profunda la posibilidad de aplicación de ésta como dispositivo de Intervención Social.

Esta publicación tiene signos de oportunidad, de ocasión de encontrar nuevas puertas de acceso a nuevas formas de construcción dentro de las Ciencias Sociales, generando una integración que supera las controvertidas discusiones acerca de los campos, las incumbencias y la desgastada puja entre teoría y práctica.

Buenos Aires, Octubre de 2012.

Introducción

Juan Manuel Diez Tetamanti.

Este libro es, como la Cartografía Social, una construcción colectiva. Colectiva no por integrar variados capítulos pertenecientes a múltiples autores. Es colectiva porque aquí hay una virtud reunida, lazos reales que trabajan en conjunto por la apertura del conocimiento y para su democratización y popularización. En el transcurso de estas páginas, puede leerse el relato que encierra el ensayo con un método de las ciencias sociales: el de la Cartografía Social.

Un ensayo que nació en 2007, en La Plata. Allí, desde la Cátedra de Trabajo Social I, junto con los compañeros Alfredo Carballeda, Mariano Barberena, Zulma Hallak y todos los integrantes de ese grupo de trabajo, se tuvo la osadía de aplicar una herramienta de la geografía para la puesta a prueba de los trabajos prácticos de estudiantes. Esa experiencia no sólo fue exitosa, ya que valoró la participación activa de alumnos en procesos de intervención e investigación; sino que se extendió y creció. En años siguientes, desde Trabajo Social I se continuó con la aplicación de Cartografía Social como herramienta de trabajo y el ensayo se convirtió en una práctica cotidiana. Eso diseminó la herramienta entre estudiantes, ex estudiantes y graduados, que luego llevaron la Cartografía Social a diversos lugares del país.

Durante más de cinco años, con quienes participan de este libro, fuimos aplicando Cartografía Social en diferentes lugares de Latinoamérica. Así, desde las grandes capitales latinoamericanas, hasta recónditos parajes rurales, fueron el escenario de puesta en valor de un método que construye un espacio geográfico entre todos, para que sea de todos.

En esta puesta en valor, el Programa Nacional de Voluntariado Universitario, dependiente de la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación, tuvo un papel fundamental. Sin el aporte ideológico y económico de este programa, lo que aquí presentamos hubiera sido muy dificultoso de llevar adelante. A partir de los programas de Voluntariado Universitario, los estudiantes se involucraron profundamente con esta propuesta, apropiándose de ella y tomado las riendas para aplicarla en diferentes instituciones. Así, en estas páginas podrán observarse intervenciones y procesos de investigación puestos en práctica en variados espacios: escuelas, carreras terciarias, asociaciones barriales, municipios, instituciones de investigación, etc.

En las páginas que siguen hay un intento de popularizar lo académico. Los conceptos de cada una de las ciencias sociales que intervienen se amasijan y discuten, para luego cocinarse y degustarse en un espacio participativo. Es una participación festiva y dinámica. Allí están todos los cartógrafos sentados en el piso, al mismo nivel, dibujado y representando un territorio propio. Jugamos seriamente a recordar, debatir y soñar nuestro territorio con una única proyección: la colectiva.

Queremos que esta construcción colectiva sirva para animar a más compañeros, colegas y amigos a abordar este método de trabajo que implica una dinámica preciosa: la del debate, el diálogo, la democracia y el juego. Una dinámica que alegre, que seriamente cuestiona los viejos modos de recordar, relatar y trazar el territorio.



Ilustración 1: Actividad de Cartografía Social realizada en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Barrow. Argentina. 2008.

Cartografía Social. Herramienta de intervención e investigación social compleja. El vertebramiento inercial como proceso mapeado.

Juan Manuel Diez Tetamanti[1]

En el año 2007, en la Universidad Nacional de La Plata desde la Cátedra de Trabajo Social I, se comenzó a pensar en la posibilidad de aplicar una nueva herramienta de trabajo: la Cartografía Social. Esto generó un intercambio muy dinámico, entre las carreras de Trabajo Social y Geografía y los conceptos que cada una de ellas moviliza para su obraje diario.

Así, en 2008, se empezó a aplicar Cartografía Social en el espacio de Trabajo Social I, tal como lo explican Zulma Hallak y Mariano Barberena en este libro. La experiencia inicial anticipaba lo que luego sucedería: la apertura de un abanico inmenso de trabajo y aplicabilidades, tanto para intervención, como para la

[1]Doctor en Geografía. CONICET. Profesor Adjunto. UNPSJB. Director del Proyecto de Voluntariado Universitario: «Cartografía Social, jugando otra vez para conocer nuestro territorio». Co-director del proyecto de investigación «Cartografía Social, investigación e intervención desde la geografía». UNPSJB.

investigación en las ciencias sociales.

Así fue que entre los años 2008 y 2012 emergieron proyectos de trabajo concretados en múltiples localidades de Argentina, Uruguay y Brasil. Estas aplicaciones de la Cartografía Social tanto en terreno de trabajo de campo como en lo académico, generaron la pauta del nacimiento de la puesta en práctica de la Cartografía Social, fundándose una modalidad de aplicación mutante y en permanente construcción, con puesta en marcha en diferentes lugares (rurales y urbanos) y variando en modos de implementación y pruebas metodológicas.

Si algo quedará claro luego de la lectura de los capítulos que componen este libro, es que la Cartografía Social es «un método de construcción de mapas -que intenta ser- colectivo, horizontal y participativo». Esta particularidad, que a primera vista parece responder a la moda actual en los métodos de intervención e investigación, rescata los modos más antiguos de construcción de mapas: el colectivo. Este modo colectivo hace fuerza sobre todo en dos cuestiones: inicialmente considera al conocimiento del espacio banal (Santos 1996), al territorio como plural de modo que quienes participan en la «obra» del mapa poseen saberes diversos sobre «el lugar»; y por otro lado, contempla que el resultado de ese mapeo es colectivo y horizontal; por lo que para obrar del mapa debe existir un intercambio, un debate y un consenso.

En síntesis, la obra final de un mapa realizado a través de la Cartografía Social, implica una tarea compartida, con fuerte intercambio de ideas, un

debate sobre acciones, objetos, y conflictos; y finalmente un consenso. En ese momento, el mapa se transforma en un texto acabado que habla de un espacio compuesto por acciones y objetos en conflicto, pero escritos mediante un consenso. Ésto es esencial, ya que el mapa tradicional carece de ese pasaje, siendo legitimado según quien lo construya, por un saber técnico - académico, gubernamental o militar.

En este sentido, es necesario rescatar la importancia del «poder de la cartografía». Quién sabe dónde están los objetos, dispone de herramientas para comandarlos. En este derrotero, trabajar con cartografía (incluso en la tradicional); la construcción de mapas en sí, es una práctica que permite por un lado, no apartarnos de la asociación de datos reales representados en un texto dibujado, y por otro; en el sentido de la organización, ubicar esos datos en el mapa para leerlos en lo que podríamos llamar una fotografía incompleta del terreno. En el caso de la Cartografía Social, esa fotografía es un filme colectivizado y al ser dinámica, siempre estará incompleta; aún cuando ésta haya finalizado. Pues no hay final, el mapa es un relato dinámico. Los mapas no sólo representan el territorio y lo producen cumpliendo la función de familiarizar al sujeto con el entorno; el mapa también naturaliza el orden de las relaciones que le son permitidas con el espacio, cumpliendo una función ideológica (Montoya Arango. 2007:157). En el sentido de lo que postula Montoya Arango, reconocer al mapa como un mensaje social, implica una labor de descomposición de la retórica y las metáforas cartográficas, y un alejamiento del pensamiento positivista para adentrarse en la teoría

social, prescindiendo por principio de la neutralidad y la objetividad con que se ha revestido hasta ahora el saber científico.

En la Cartografía Social se desliga de esa neutralidad y objetividad. El mapa es subjetivo y comunitario. Es un mapa festivo y aparentemente caótico, porque es dinámico y vive; en contrapartida al solitario mapa de los Institutos Geográficos. Esto no implica que uno sea más valioso que el otro; lo que marca el límite es una diferencia de génesis. Mientras que el mapa *tradicional* nace normado, el *social* lo hace consensuado; mientras que el *tradicional* es obrado de modo vertical, el *social* es horizontal. Sin embargo, ambos comparten el poder de la cartografía. En este sentido, John Harley (2001) señala que el cartógrafo es un sujeto social, inmerso en intereses políticos que configuran la realidad social de su tiempo, su conocimiento no es neutro ni imparcial, está inserto en las tramas del poder y su conocimiento es instrumentalizado por aquel. Por esto, en Cartografía Social el cartógrafo es colectivo. No hay cartografía sin comunidad. Esta colectivización involucra que los objetos y acciones existentes en el espacio sean compartidas e intercambiadas. Así, cada integrante del obraje advierte nuevos objetos y nuevas acciones. Los cartógrafos del mapa social son aprendices de su propio espacio; espacio que al mismo tiempo se encuentran creando. La propia construcción de un simple mapa ha demostrado en las experiencias de trabajo sorprender a los integrantes de la obra: los cartógrafos se admiran del espacio geográfico que que conocen más allá de sus palabras. De este modo, al finalizar la tarea, los participantes no sólo construyen

un texto que habla del espacio geográfico, sino que pasaron por un debate sobre el territorio[2] que los acercó a él. Al finalizar el mapa, todos conocen más el territorio. Al conocer más el territorio se amplían las posibilidades de comando comunitarias, que hasta ese momento estaban en poder de quienes concentraban el conocimiento.

La distribución del conocimiento territorial se gesta en una obra colectiva, en la hechura de un objeto: el mapa. Se produce un hecho geográfico: el participante reconoce, renueva e intercambia su conocimiento territorial y lo manipula en un escenario. Así, el territorio se ensancha y alarga para el participante que se reconoce en él como un elemento que puede transformar el espacio.

La Cartografía Social está tenuemente normada en sus elementos iconógráficos y estuctura interna de dibujo. La norma es consensuada entre los cartógrafos sociales y tiene un objetivo general, determinado por el problema a tratar. Ese objetivo puede ser: un mapa sobre conflictos barriales, sobre ubicación de recursos comunes, sobre problemas ambientales, sobre la distribución del agua en una comunidad, etc. Atento a que la norma de construcción del dibujo, del mapa es normada colectivamente, el resultado final es complejo de sistematizar en modo gráfico. Por ello, la obra final del mapa es acompañada de una explicación oral y en ocasiones escrita. Esto hace que el mapa en sí mismo, sea un elemento inacabado. El mapa es acompañado por una explicación oral que lo completa. El mapa y esa explicación, sólo realizable por quienes

[2]En el sentido de espacio social de Milton Santos (1996).

construyeron el mapa, constituyen el texto que referencia el problema tratado inicialmente. Así, el mapa obtenido de la Cartografía Social es un elemento complejo de sistematizar; en contrapartida a los modernos sistemas digitales de información geográfica, que intentan sistematizar y ordenar todos los objetos y datos para luego gestionar.[3]

La sistematización compleja, colabora con la emancipación territorial y con la construcción de nuevos territorios a partir del debate y el consenso, alejándose -en la práctica de implementación- de planificaciones rígidas y esquemas técnicos – académicos tradicionales. La sistematización compleja, la cual se presenta en otro capítulo, apunta una socialización de datos territoriales más interna, que externa. Acontece en el lugar y no fuera de él. En este sentido, los datos pertenecen al lugar de donde emanaron y no son compartidos mediante sistematizaciones sistematizadas con lo externo. Antes, son compartidos en lo interno para ser debatidos y consensuados en presencia de un problema «local». La externalización puede llegar luego, o no; lo que implica una inicial instrospección comunitaria del espacio y del problema, anterior a la externalización, exportación de datos o publicación. Así, la Cartografía Social hace un recorrido desde adentro hacia afuera, en la generación del mapeo y no a la inversa, como sucede habitualmente en la cartografía tradicional.

---

[3]En este sentido, la gestión puede ocurrir desde lugares distantes, lo que implica un comando espacial externo, pudiendo generar «espacios derivados» en términos de Max Sorre y Santos (1986).

La yuxtaposición de objetos y la complementariedad de acciones que dan como resultado el lugar -el espacio visible- con huellas palpables o rescatadas del paso del tiempo, son fieles testigos de la construcción de un espacio derivado. Esa yuxtaposición de objetos y de acciones de modo sincrónico y diacrónico es la que conforma la filmografía espacial.[4] Hay un tempo particular en cada «lugar» que traza una sincronía constante, al compás de las particularidades «locales» y una diacronía señalada en la existencia o no de objetos, de elementos emplazados o desplazados del espacio geográfico.

La Cartografía Social rescata ese movimiento sincrónico y diacrónico al igual que un filme. Un filme en el que los cartógrafos, como habitantes del «lugar», son creadores participantes de su propio mapa. Mapa desde el que podrán intervenir finalmente, en el territorio real y concreto.

En la construcción del mapa, puede existir una re-enunciación del pasado, tanto en el mapa como en el texto final. Allí, los objetos, acciones, recuerdos y prácticas del pasado son dibujadas y puestas en valor comunitario. Incluso algunos objetos ya desaparecidos, pueden volver a estar presentes a través del mapa del pasado. Así, el mapa del pasado se transforma en un elemento de anclaje para lo que se denomina *vertebramiento inercial* (Diez Tetamanti: 2012).

El *vertebramiento inercial* ocurre dentro de la

---

[4]Dado que el espacio representado en fotogramas. Éstos se sincronizan con el debate y construyen una «película» dinámica en donde se representan las dimensiones temporales, espaciales en movimiento.

orquesta espacial de racionalidades y contra-racionalidades, como emergente conflictuado de acción local. Los viejos objetos que formaron parte de esa totalidad en otro periodo, emplazados hoy como huellas y elementos obsoletos, persisten latentes en muchas ocasiones. Así, un plato giratorio de locomotoras que permanece en una estación ferroviaria por casi treinta años como un objeto más de los tantos obsoletos. En los casi treinta años de desuso, la estación no tuvo funcionalidad definida. Fue estación, casa, chiquero, lugar de esparcimiento... Sin embargo estuvo allí, entre los yuyales de atrás de la estación, como también estuvo en esas condiciones el edificio de los talleres ferroviarios, o un viejo cine. Mientras tanto, no se repararon locomotoras ni se proyectaron películas. Pero los lugares continuaron llamándose «Taller», «Cine» y «Plato giratorio de locomotoras». Allí estuvieron, latentes, aparentemente inactivos, ocultos y presentes al mismo tiempo.

La memoria de quienes vieron esos objetos en funcionamiento o el conocimiento de que «eso» servía para tal cosa, mantuvo latente su existencia inicial. Por otro lado, esos objetos permanecieron en lugares de dominio público y comunitario. Esos en particular, porque es cierto que existen objetos similares que fueron invadidos por la propiedad privada o retirados del lugar sin dejar rastro.

A partir de trabajos de campo en diversas pequeñas localidades rurales, en donde no se aplicó Cartografía Social, se observó que en los momentos de crisis, de emergencia de nuevos grupos, de búsqueda de lugares comunes; estos elementos se presentaron como

factibles de ser ocupados por la población local y utilizados con fines comunitarios. Así, los objetos, la estación del ferrocarril pudo haberse convertido en un museo. Museo como guardería de los objetos inertes, sólo para exhibirlos detrás de un cristal, pero muertos. Para exhibir aquello que perteneció a un periodo anterior. Sin embargo, los objetos existentes y portantes de significado y valor latente, desencadenaron un *vertebramiento inercial*. «Una recuperación de la fuerza latente en el objeto y la memoria, que colabora en la aceleración del movimiento y luego intenta innovar y accionar para el desarrollo del lugar» (Diez Tetamanti: 2012).

En el *vertebramiento inercial* se recupera desde la acción un objeto que se encuentra latente, se lo apropia y se prosigue con parte de su fuerza de significación inercial. Allí está el objeto, ese que es fijo, forma parte del lugar y de la totalidad. Por lo tanto el objeto latente, puede ser también un facilitador de inercias y desencadenante de acción si se encuentran en él aquellas propiedades que lo reimplican activamente como sistema de objetos activos.

Si hay un *vertebramiento inercial* también puede haber posibilidades de un *desvertebramiento inercial*. Si los objetos con fuerzas latentes son forzados a ejercer funciones sin poder ejecutar apropiación, de modo casi obstinado los objetos pueden entonces entorpecer las intencionalidades de desarrollo puestas en él. En este sentido, la intervención externa (en algunas ocasiones mediante políticas públicas o a partir de financiamientos a proyectos locales), crean el

escenario para forzar acciones en un espacio que mutó y no posee lugar para el emplazamiento de objetos o acciones extemporáneas.

En este contexto, la Cartografía Social abre la puerta para pensar en la facilitación de un *vertebramiento inercial* desde el mapa, para luego avanzar sobre el territorio. Esto es sencillamente, mediante la recuperación de objetos y acciones del pasado sólo existentes en las memorias, como elementos portadores de activación para nuevas propuestas. Concretamente, cuando se trabajó con la problemática de la basura en el sur de la provincia de Chubut, algunos pobladores recordaron que hace unos años se habían colocado cestos de basura en las cuadras. Ese recuerdo fue dibujado y compartido por otros. Los más jóvenes, desconocían esa existencia pasada. La recuperación del dato en el mapa permitió imaginar colectivamente, una localidad con cestos de basura. Si en algún momento ese objeto fue utilizado, podrá ser puesto en nuevo uso en el futuro. Así, el objeto del pasado como elemento del espacio, es pensado como elemento del futuro. De este modo, el problema buscó un elemento del pasado para resolverse. Lo colocó en discusión en el presente y lo planifica en el futuro como posible nuevo elemento. Lo interno, el objeto interno «cesto de basura» realiza un recorrido diacrónico y se pone a prueba sincrónicamente: ¿porqué no resultó? ¿qué hizo que los cestos hoy ya no estén? ¿cómo podemos hacer para que los cestos estén nuevamente, aprendiendo del proceso vivido? El concepto de *vertebramiento incercial* se pone así a prueba como un concepto que horizontaliza la acción interna y local; procura un territorio futuro

tomando el pasado interno como propio y crítico.

Finalmente, la Cartografía Social propone la construcción de un espacio conocido y comandado localmente. Para ello, ensaya en el papel y luego actúa en el barro. En virtud de la intensa movilidad de objetos y acciones externas e internas que existen actualmente en los territorios, la Cartografía Social permite crear un mapa local con fuerza en lo interno y visibilidad de lo externo. En el mapa elaborado mediante cartografía social lo «local» crea lo «regional» al tiempo que lo caracteriza desde lo interno. Por eso, hay una cierta emancipación del mapa tradicional, pero sin anularlo. El mapa es así, no sólo una creación colectiva debatida y consensuada; es la puesta en marcha de un proceso de intercambio y debate que permitirá el nuevo territorio posible, diseñado y soñado por su propios moradores.

A partir de lo expuesto es que se plantea la posibilidad de utilizar esta metodología como integrante de futuros procesos de investigación e intervención en lo social. La creación de un texto complejo y dinámico intensifica el alcance de posibles respuestas a preguntas y demandas. Esta intensificación está propiciada, en definitiva por la inclusión del dibujo como elemento del texto, la participación comunitaria sincrónica y la libertad de creación de todos aquellos involucrados en el proceso.

Bibliografía:

DIEZ TETAMANTI, JUAN M. (2012). «Acciones locales y políticas públicas en pequeñas localidades de la Provincia de Buenos Aires». Tesis doctoral en Geografia. UNS. (on-line) http://tesis.uns.edu.ar/

HARLEY, JOHN. (2001). «The new nature of maps: essays in the history of cartography. Baltimore» The Johns Hopkins University Press.

MONTOYA ARANGO, VLADIMIR.. (2007) «El mapa de lo invisible. silencios y gramática del poder en la cartografía». En revista Universitas Humanística. Número 063. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia . pp. 155-179.

SANTOS, MILTON. (1986) «Espacio y Método». Revista Geocrítica. Año XII. Número: 65 Universidad de Barcelona.

SANTOS; MILTON. (1996) «De la totalidad al lugar». Ed. Oikos-tau. Barcelona.



Ilustración 2: Actividad regular realizada en la Cátedra Trabajo Social I. 2009.

Cartografías e Intervención en lo social

Alfredo Juan Manuel Carballeda[5]

«Degollada y borrada ha quedado esa hacienda, pero nos queda una precisa mención de una [mula tordilla] que anda en la chácara de Palermo, término de esta ciudad. La veo absurdamente clara y chiquita; en el fondo del tiempo… Bástenos verla sola: el entreverado estilo incesante de la realidad; con su puntuación de ironías, de sorpresas, de previsiones extrañas como las sorpresas, solo es recuperable por la novela. Afortunadamente, el copioso estilo de la realidad no es el único: hay el recuerdo también, cuya esencia no es la perduración de rasgos aislados».

Jorge Luis Borges. Evaristo Carriego.

«Constituir un territorio para mí constituye prácticamente el nacimiento del arte».

G. Deleuze. Diálogos.

El territorio como espacio de intervención social.

Desde la complejidad de los escenarios actuales de intervención en lo social, lo territorial se presenta como un espacio de mirada y análisis que requiere de lecturas que trasciendan las descripciones formales o meramente descriptivas o cuantitativas.

---

[5]Doctor en Trabajo Social. Titular Trabajo Social I. UNLP.

El territorio construye subjetividad y es construido desde ella. Lo territorial es memoria, recuerdos y «previsiones extrañas» poseyendo también diversas posibilidades de acceso a la multiplicidad de imágenes, representaciones, imaginarios y sentidos que trasciende a la realidad objetiva desde fisonomías que cambian a partir de innumerables expresiones.

La intervención social actúa sobre el cuerpo y la subjetividad pero también, en interacción y diálogo con el territorio. Desde ese encuentro se construyen diferentes formas de producción de saber y significaciones sobre el mundo de la vida y su cotidianeidad. Ese saber, también interactúa con el territorio, retorna: se transmite e inscribe las alteraciones que surgen en sus trazados, fluye sobre él, lo transforma, lo intensifica, lo desbloquea y expone. El territorio, de esta manera puede ser entendido como una construcción social que se desarrolla a partir de las significaciones y usos que los sujetos construyen cotidianamente, a partir de historias comunes, usos y sentidos. Así como sujetos somos seres con historia, el territorio también la tiene y esa historicidad es construida en forma colectiva.

Allí, desde la historicidad, el territorio se transforma en un «lugar» delimitado desde lo real, lo imaginario y lo simbólico. Esa delimitación, marca los bordes que lo encierran en sí mismo, pero, como tales, esas orillas están en constante movimiento y con una turbulencia que trasciende los bordes y se entromete en su integridad.

En el territorio es el lugar donde la identidad y la pertenencia son constituidas como fundamentos de la

cohesión social, ya que éste es habitado por la memoria y la experiencia. Es posible entender a la identidad social como una serie de atributos reconocibles en un sujeto y que son acompañados por otros miembros de su grupo de pertenencia, esa construcción social de la identidad se entrelaza con lo cultural donde se conjugan una serie de pautas y valores también compartidos. Es posible también definir lo territorial desde estos aspectos ampliando de esta manera las alternativas de mirada.

El territorio es también el espacio que acoge, cobija y en cuyo seno se desarrolla la vida social, la actividad económica, la organización política, o sea, el presente y el futuro de una comunidad social. En él se inscriben las huellas de cada sociedad. El territorio es en definitiva un espacio construido desde lo social, concentrando en el una larga serie de interacciones y prácticas sociales. Pero también puede ser entendido desde una perspectiva de movimiento donde se entra y se sale de él, es decir que esa implicancia con el movimiento significa entrar y salir del territorio.

A esa movilidad G. Deleuze la denomina «des territorialización»…

> «Por ejemplo, luego caí en la cuenta de que en Melville se repetía todo el tiempo la palabra «outlandish», y outlandish –en fin, lo pronuncio mal– significa exactamente el desterritorializado, palabra por palabra… no hay territorio sin un vector de salida del territorio, y no hay salida del territorio, desterritorialización, sin que al mismo tiempo se dé un esfuerzo para

> reterritorializarse en otro lugar, en otra cosa..».

Las Cartografías Sociales nos aproximan a ese juego de entrada y salida, es preciso irse, para volver a entrar, «re territorializarse» y reconocer más y nuevas singularidades en cada espacio. De esta manera las Cartografías Sociales facilitan, esa entrada y esa salida que permite verlo desde diferentes perspectivas y actores.

Cartografías, Territorio e Intervención en lo Social

El acceso a lo territorial, se presenta como una necesidad para conocer e intervenir en diferentes procesos sociales. Si el territorio es también historia, tiene inscripto en sí mismo dificultades y posibilidades de resolución. Las cartografías sociales se presentan como un instrumento, o metodología que construye el acceso a ese conocimiento, tanto como a sus posibilidades de transformación.

Las cartografías como dispositivos de intervención abren nuevos escenarios aportando una mirada diversa y compleja de lo territorial. Pero, por otra parte, las cartografías también facilitan la construcción de conocimiento colectivo y desde allí, posibilitan generan acciones que tienen la capacidad de transformar escenarios, lugares y diversos espacios, incluso institucionales. Como forma de poner en imágenes la realidad facilita el encuentro de diferentes lenguajes, saberes, representaciones y deseos colectivos. De este modo como modalidad de intervención grupal, también se logra dar un carácter

mancomunado a la acción.

La aplicación de las cartografías sociales conjuga, la palabra, la observación, y la construcción en conjunto a través de las representaciones de mapas, produciendo diferentes formas de intercambio y retroalimentación. Dentro de este dispositivo de intervención es posible construir diferentes y múltiples transcripciones, interpretaciones y miradas que proponen y expresan diferentes maneras de comprender y explicar a con la posibilidad de generar acuerdos y consensos.

Desde lo metodológico, las cartografías proponen diferentes lenguajes, lo escrito, la palabra, los gráficos y la posibilidad de expresar el territorio desde diferentes formas de aproximación, convocan a una polisemia que facilita los procesos de intervención en la medida que pueda ser expresada. A partir del lenguaje gráfico, se muestran otras posibilidades de encuentro, que permiten diferentes formas de mirada a lo territorial, tanto desde la aproximación como desde la toma de distancia. En ese cambio de perspectivas acompañado por el relato, la interpretación y diferentes formas de circulación de la palabra se construye una nueva forma de conocimiento esencialmente dinámica, constituyéndose de alguna manera una nueva modalidad discursiva donde se plasma lo escrito y los gráficos puestos dentro de una escena determinada. Así es posible pensar a las Cartografías Sociales como una forma de lenguaje. La intervención es lenguaje en la medida que transforma, se inscribe y circula, de allí que las cartografías se presenten como un nuevo

instrumento de intervención social que escenifica situaciones, describe telones de fondo y tiene la capacidad de aproximarse a la construcción de mundo de los actores sociales.

La realidad «posee un entreverado estilo» que quizás pueda ser dilucidado en su complejidad a través de formas de conocimiento que no busquen la exactitud objetiva, sino formas de aproximación subjetiva que puedan dar cuenta de parte de las imágenes y los sueños que nos rodean, la novela, tal vez, lo resuelve, pero también es posible pensar formas organizadas de conocimiento de la realidad que construyan relatos surgidos de la subjetividad de los actores sociales. La confusión que signa los espacios actuales de intervención requiere de nuevas historias que dialoguen con las viejas, pero que puedan emerger a través de otras formas de expresión.

Las Cartografías Sociales desde una perspectiva metodológica se presentan como un proceso que se lleva adelante a través de diferentes actividades, donde el tiempo que transcurre está signado por ellas y sus propósitos. Como forma de mirada singular a la realidad desde diferentes formas de apertura a ésta, las cartografías tienen la posibilidad de expresar confrontaciones, contradicciones, consensos y soluciones. Las Cartografías Sociales permiten diferentes formas de conocimiento de lo territorial. En este aspecto sobresale la posibilidad de acceder al territorio incorporando elementos fácticos, pero también subjetivos. Desde esta perspectiva, lo subjetivo implica la acción y la representación de los actores sociales atravesados por circunstancias

históricas, culturales, económicas y culturales. En definitiva, las cartografías sociales se involucran con la posibilidad de conferir visibilidad desde la identidad del territorio, facilitando el acceso a éste desde un compromiso con su pasado, presente y futuro de los diferentes devenires que acontecen en una localidad o región.

Algunas Cuestiones Metodológicas

Las Cartografías Sociales como instrumento de intervención se trabajan partiendo de la identificación de categorías, variables e indicadores con la finalidad de organizar una primera etapa de la información. Para tal fin, es relevante definir el sentido de la acción, la intencionalidad de la misma y la escala de ésta, a nivel barrial, local y regional. Esta modalidad de intervención es esencialmente grupal. Un grupo, dentro del proceso de intervención social a través de cartografías puede ser entendido como un determinado número de personas que tienen como perspectiva alcanzar un objetivo común vinculado con el conocimiento y la interpretación del territorio, formando parte, durante un período de tiempo dentro de un proceso de comunicación e interacción. De este modo se presenta como necesaria la construcción de un sistema de pautas comunes junto con una distribución de tareas. Pero, por otra parte la interacción grupal que se produce a partir de la aplicación de cartografías sociales genera nuevas modalidades y visiones, tanto desde lo grupal como desde lo territorial.

A su vez esa nueva forma de grupalidad comienza a

interactuar con lo territorial. La posibilidad de entender lo grupal como un proceso que se abre a una serie de perspectivas imaginarias y reales, teniendo como horizonte la cohesión en el desarrollo de la tarea y la posibilidad de rever o visualizar lo territorial desde múltiples miradas que se sintetizan en propuestas de intervención. En otras palabras, la utilización de dispositivos grupales desde las cartografías sociales tiene dos formas de registro, por un lado la propia integración del grupo y por otro la elaboración de estrategias que permitan re significar lo territorial.

Las cartografías pueden ser asociadas a diferentes formas de reconocimiento, especialmente desde lo visual, pero también desde el relato. Contar la historia de un barrio y ubicar sus puntos sobresalientes desde lo territorial permite articular las diferentes formas del relato con lo percibido, donde las imágenes tienen la posibilidad de cobrar formas mas relacionadas con las significaciones que les otorgan los propios actores sociales.

Las narrativas vinculadas con el territorio se sustentan a partir de diferentes elementos como la naturaleza, el paisaje, los aspectos medioambientales, lo cultural, las formas de explicación de las circunstancias que lo rodean, los sueños y deseos y las fronteras que se demarcan desde una articulación singular entre lo material y lo simbólico. Desde el lenguaje se construye la identidad territorial, donde es posible reconocer la integración de las continuidades históricas, el medio físico y los aspectos socioculturales.

Los relatos que surgen de estas formas de contar historias dentro del contexto de un proceso de intervención con cartografías, pero esta manera de describir tiene diferentes aspectos donde se conjugan la palabra y la imagen, en forma de memoria visual.

De este modo, la memoria visual también articula lo significativo y lo simbólico con el orden de lo real. También este proceso se relaciona con las posibilidades de interpretación que surgen de recoger la memoria visual, lo que permite o, a veces, requiere la complementación con otros instrumentos y métodos. Así, las cartografías pueden ser complementadas con representaciones teatrales, murales, fotografías y filmaciones que van ampliando la disponibilidad de recursos para acceder a lo territorial desde diferentes lenguajes.

Algunas consideraciones finales

El territorio, como espacio de contención de los escenarios sociales, puede presentarse en forma heterogénea, con distintas lógicas, diferentes formas de comprensión y explicación de los problemas sociales desde los propios actores que lo habitan.

Estas territorialidades son vividas por distintos grupos sociales en espacios donde la fragmentación vincular y la pérdida de lazo social generan e inscriben en las historias sociales, diferentes formas de padecimiento y elaboración de resistencias subjetivas e inter subjetivas. Estas diferentes historias amplían desde la práctica la noción de cuestión social, así, la aproximación a lo subjetivo permite conocer con mayor profundidad los problemas

sociales sobre los que se interviene. Incorporando de esta forma más instrumentos de análisis y conocimiento.

De ahí que la intervención desde lo territorial se acerca a la noción de espacios micro-sociales, y también a la de escenario de intervención. Desde estas, se hace posible comprender y explicar las diferentes expresiones de la cuestión social abarcando distintos ángulos, perspectivas y visiones.

Las Cartografías Sociales, se presentan como un instrumento capaz de dar cuenta de esos procesos, construcciones y significaciones, no solo desde una visión descriptiva, sino, generando, desde su propia aplicación diferentes formas de integración y posibilidad de recuperación del lazo social perdido aún desde de la persistencia del discurso neoliberal.



Ilustración 3: Taller de integración latinoamericana con Cartografía Social. Foro Identidad y Memoria. Montevideo. Uruguay. 2010

La construcción de un dispositivo de intervención a través de Cartografía Social.

Juan Manuel Diez Tetamanti

Haydeé Beatríz Escudero[6]

Dispositivo de procesamiento de Cartografía Social.

Este capítulo se desprende del documento de trabajo de campo que se utilizó en 2012 para intervenir en Río Mayo. La propuesta reconstruye el método de trabajo y lo ajusta a la experiencia de aplicación.

Se propone trabajar con el siguiente dispositivo de análisis, para los mapas confeccionados grupalmente en terreno. El siguiente dispositivo ha sido elaborado con un sentido que contempla tres etapas de intervención / investigación, utilizando la Cartografía Social.

La primera etapa, de «Problema» se propone como metodología de intervención la Cartografía Social que

[6] Licenciada en Comunicación Social. Módulo en Ciencias Sociales / Sociología en la UNPSJB. Doctoranda en Comunicación en la Universidad Nacional de La Plata. Integrante de los proyectos de investigación: «Cartografía Social, investigación e intervención desde la geografía» y de extensión: Cartografía Social, jugando otra vez para conocer nuestro territorio.

permite la obtención de datos sobre el trazado del territorio, para su posterior representación técnica y artística, como parte del proceso donde es la población la que participa en la definición del o los problemas de la comunidad en la que vive.

Los «mapas problema» son aquellos realizados a partir de la coordinación del equipo de investigación junto con la población involucrada en el proyecto. Estos mapas no pueden ser elaborados por el grupo de intervención / investigación.

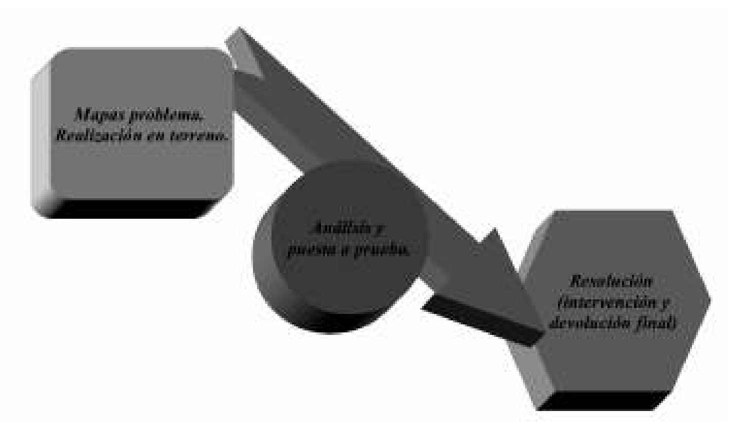


Ilustración 4: Pasos de trabajo en intervención / investigación con Cartografía Social.

La segunda etapa de «Sistematización y Análisis» donde el equipo investigador realiza la tarea de síntesis en un solo mapa que se sintetiza en un mapa global que incluye tres mapas hacia el interior; donde queda registrado el procesos global que involucra: un mapa problema, donde se destaca el desarrollo del problema expresado en pasado, presente y futuro; un segundo mapa de relaciones y prácticas expresado en

pasado, presente y futuro y un tercer mapa de conflictos, donde también queda registrado el pasado, el presente y el futuro; y como parte de la tercer etapa que denominamos de «Resolución y Síntesis». Se trata de la instancia que corresponde al momento de devolución a la comunidad y un nuevo momento de participación dialógica entre el equipo de intervención-investigación y la población participante en el proceso, para resignificar los mapas construidos y lograr una nueva síntesis.

A continuación se explican cada una de las etapas, así como la perspectiva de análisis adoptada desde el dispositivo de procesamiento de Cartografía Social.

Pasos para el análisis de los mapas: Dimensiones planas

El grupo de intervención / investigación se reúne y analiza los mapas confeccionados en la etapa "problema; para ello, el grupo de investigación confecciona tres mapas que representen las relaciones, las prácticas y los conflictos a partir de los elementos constitutivos del espacio expresados en los mapas elaborados en la etapa "problema".

La construcción de los mapas elaborados por el grupo de investigación se operacionaliza atendiendo a tres *dimensiones planas*. Una advertencia: denominamos planas en tanto no dan cuenta de lo dinámico de la vida social, sino queda un registro estático, a modo de fotografía de las relaciones, prácticas y conflictos. El conjunto de estas tres dimensiones constituyen y configuran lo que denominamos *problema;* de este modo es posible dotar

a los mapas de un espesor temporo-espacial.

Sobre la base de esta secuencia avanzamos sobre la definición conceptual que guía al equipo de investigación en el proceso de elaboración de los mapas síntesis, a partir del registro de los dibujos realizados por la población participante; y en paralelo el equipo de investigación, genera otros registro de campo[7] donde se anotan percepciones, dichos, expresiones, anécdotas y la dinámica adoptada por los grupos en el espacio de taller participativo. De este modo al finalizar los talleres participativos se cuenta con distintos registros.[8]

Mapa de relaciones: involucra las relaciones sociales expresadas y registradas por la población en los mapas "problema" (todos sintetizados en un único mapa). Entendemos que las personas son y se constituyen en relación con otros, y que estos modos de relacionarse configuran los espacios y las prácticas que se desarrollan, en cada caso, atendiendo al

[7] El dispositivo de procesamiento de Cartografía Social adopta la técnica de de Talleres Participativos coordinados y organizados en forma conjunta entre equipo investigador y referentes de la población. La dinámica de los talleres depende de la población participante, es decir, de la cantidad de personas. Según sea cada caso se dividen en grupos compuestos entre 5 y 7 personas. Cada grupo es coordinado por un integrante del equipo de investigación quien guía el proceso de construcción del mapa y realiza registros *in situ* en su cuaderno de campo.

[8] Como parte del proceso de intervención-investigación entendemos por registros: los materiales escritos y audiovisuales que incluyen imagen fija (fotografía), imagen en movimiento (filmación) y grabaciones sonoras y las producidas por los participantes de los talleres.

problema que se aborde. Las relaciones pueden ser expresadas en pares dialécticos como Público – Privado / Externo – Interno / Gobierno – Población / Población – Población / Instituciones – Población / Instituciones – Instituciones / Nuevo – Viejo. Debe tenerse en cuenta que, de acuerdo a la problemática abordada, se establecen criterios de relevancia o no de los pares dialécticos mencionados; o en tal caso pueden adoptarse otras relaciones sociales no contempladas en esta clasificación.

Mapa de Prácticas: involucra las prácticas sociales expresadas en los mapa "problema" (todos sintetizados en uno). Las prácticas sociales refieren a «la relación práctica con el mundo, esa presencia preocupada y activa en el mundo por la cual el mundo impone su presencia, con sus urgencias, sus cosas por hacer y por decir, sus cosas hechas para ser dichas» (Bourdieu, 2007: 85). Por lo tanto entendemos que involucran los sistemas de *acciones* ejecutadas en relación con los *objetos; de este modo entendemos el territorio como un* espacio territorializado donde se dan estas prácticas sociales expresadas en los mapas "problema". En este sentido entendemos que el *espacio* se encuentra indisociable de lo que Milton Santos denomina como *sistema de objetos y de acciones*. La *acción* como parte de un *sistema de acciones «*no es un comportamiento cualquiera, sino un comportamiento orientado en el sentido de alcanzar fines y objetivos» (Rogers, E. 1961:302 en Santos, M. 2000:67). Así, el *espacio* al plantearse como no permanente, se encuentra en constante transformación y dinámica. Sintéticamente, para Santos «los *objetos* son fabricados por el hombre

para ser luego éstos la fábrica de la acción... ...los *objetos* contemporáneos surgen bajo un comando único y aparecen dotados de intencionalidad» (Santos, M. 1994:90-91). Las *acciones* «son movidas por una racionalidad conforme a los fines o a los medios, obedientes a la razón del instrumento, a la razón formalizada» (Santos, M. 1994:91). Así *objetos* y *acciones* no funcionan aisladamente, sino en sistema que precisa de un discurso que los avale, los imponga o bien deponga.

Se asume desde esta propuesta metodológica que el territorio es la conjunción entre lo objetivado y los modos en que las poblaciones producen el territorio a partir de sus relaciones sociales, prácticas del habitar el territorio. En tal sentido, la práctica de enunciar, la práctica del habitar el espacio (urbano-rural) forman parte de este proceso. En la vida cotidiana las personas relatan, leen e imagina mapas, construye recorridos, encuentra lugares y practica espacios, de este modo la palabra articulada es un lugar practicado donde definimos a los mapas como el registro de los espacios como *lugares practicados* (De Certeau, 2000: 129).Desde esta perspectiva las prácticas sociales producen y son producidas en la dinámica social, configurando relaciones sociales entre los grupos e instituciones y-o entre instituciones, por lo tanto las prácticas sociales refieren a productos objetivados y a productos incorporados a la práctica histórica. Nos referimos a la relación existente entre prácticas sociales y *habitus* entendidas como «sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructurantes (Bourdieu, 2007:86). De este modo lo

sincrónico y diacrónico se asumen en relación dialéctica donde las prácticas sociales se producen en un espacio-tiempo que es histórico.

<u>Mapa de conflictos:</u> involucra los conflictos expresados en los mapa "problema" (todos sintetizados en uno). Los conflictos se refieren explícitamente a los suscitados entre los *objetos* y las personas en la dinámica de relaciones sociales que producen prácticas que se pueden identificar en relación con y entre los pares dialécticos explícitos en el Mapa de Relaciones, en el marco de un espacio territorializado y expresado en los mapas "problema".

¿Cómo se hacen los mapas del grupo? La construcción de mapeos fotogramáticos tempo:

El *mapeo fotogramático tempo* parte de la idea de una periodización de las variables expresadas en cada uno de los mapas que denominamos "Sistematización y momento de análisis». Este mapa constituye un dispositivo que

> «metamorfosea la articulación temporal de lugares en una continuidad espacial que sustituye a una práctica indisociable de momentos particulares y de ocasiones, y es entonces irreversible el tiempo no se repone, ni se regresa a las oportunidades perdidas» (De Certeau, 2000).

Este *mapeo fotogramático* registra relaciones sociales, prácticas y conflictos que se asumen como huella que sintetiza a través de signos algo que sucedió, que sucede o que sucederá; en términos de

pensar la práctica de proyectar un territorio que se habita. Se registra en el-los mapeos fotogramáticos los actos de la vida cotidiana *como lugar practicado* (De Certeau, 2000: 129). Por lo tanto, los mapas se confeccionan en una misma plantilla / papel (uno por cada momento) con un área central en donde se dibujan los diferentes *tempos* en un mismo plano y con diferentes colores. Luego, al margen, se dibujan los «tempos» desagregados en tres pequeños mapas diferenciados (Ejemplo: pasado, presente y futuro). Esto nos permite tener una desagregación de los diferentes *tempos* de análisis. En la terminología musical, el *tempo*, es la velocidad con que debe ejecutarse una pieza de música. Pero qué sucede con el tiempo en lo social, en el territorio. Para ello, Alfred North Whitehead en «El concepto de naturaleza» (1994) dedica casi treinta páginas a discutir sobre el Tiempo, a pensar en eso que dice –en palabras de Whitehead- que *si algo está pasando, hay una ocurrencia, un suceso a ser definido.* Whitehead dice que cada evento se extiende por sobre otros eventos, y por cada evento se extienden otros eventos. Por lo tanto en el caso de las *duraciones* cada duración es parte de otras duraciones; y cada duración contiene a su vez otras duraciones que son parte de ella.

La metáfora de *tempos* (como velocidades del movimiento) y los fotogramas (como placas de observación detenida) resultan marcar una periodización, en la que finalmente convive un gran tiempo componente de la obra; una sincronía que conforma la representación colectiva del terreno. Es esto un gran tiempo sincrónico y diacrónico a la vez,

donde lo viejo, lo nuevo, lo ideado, lo actual, conviven.

Así, se obtendrán como resultados, mapas de *dimensiones planas* con *fotogramas tempo*. El resultado podría apreciarse de la siguiente manera.

Estos mapas síntesis de *dimensiones planas con fotogranas tempo* integrados se pondrán luego a discusión con los elaboradores de los *mapas problema.*



Ilustración 5: Mapa síntesis para cada dimensión plana (relaciones, prácticas y conflictos).

La puesta en discusión de los mapas síntesis:

Los mapas síntesis se ponen en discusión con la población que produjo los mapas problema. Hay una «devolución» en esta instancia. El grupo de investigación coordina un nuevo encuentro entre los productores de los mapas problema y el equipo de investigación. Esto se realiza en el territorio en el cual habita la población participante. En esa presentación los creadores de los mapas problema deberán observar los mapas síntesis para generar una crítica, sugerencias y reflexión sobre el mismo; y como

producto de este intercambio resignificar lo producido, para volver a elaborar *un mapa problema síntesis final.*

Aquí es muy relevante que los creadores de los mapas problema puedan comprender claramente los mapas síntesis y sobre todo que les permita a la población participante prestar principal atención a los aspectos vinculados al cambio y *transformación* del problema en cuestión.

Etapa final de resolución final: la construcción de un nuevo territorio en el mapa.

Esta etapa implica que el «problema» encontró una solución colectiva en las etapas anteriores y que esa solución es factible de componerse en un mapa. Hay una obra final en el diseño de una nueva realidad. Es el mapa del nuevo territorio. Al arribar a esta instancia se ha logrado discutir y problematizar el territorio habitado: a) «en terreno» con la población; b) en el equipo de investigación; c) entre el grupo de investigación y la población y d) producción del mapa síntesis final. Como parte de este recorrido se trabajan las dimensiones planas como *fotogramas-tempo;* esta contempla lo sincrónica y diacrónico que hace factible la ejecución de una obra final nueva, innovadora y en posesión de objetos y sujetos que habitan un nuevo territorio y que proyectan un espacio-tiempo que tiene la pretensión de configurar otras prácticas para generar nuevos escenarios del habitar. Lo proyectivo ocupa un lugar central en el proceso.

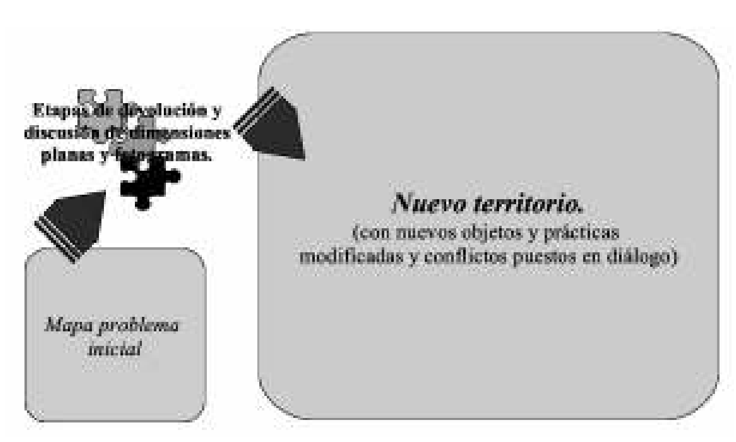


Ilustración 6: camino a la construcción del mapa del «nuevo territorio».

El mapa del nuevo territorio se realiza en un único plano con referencias de convención general. Esto es, lo más comprensible posible para cualquier lector del mapa. Se hará hincapié en la propuesta generada en las etapas anteriores, con especial énfasis en las «resoluciones» de los problemas existentes en las *dimensiones planas* y en los *tempos fotogramáticos.* El mapa futuro debe poseer peso en la confección del *nuevo territorio* a construir. Así, los nuevos *objetos* y *acciones* encontrarán un sistema negociado previamente en las etapas anteriores que permitirá avanzar en el *nuevo territorio* a construir.

Aquí la herramienta encuentra un cierre. Una devolución donde el equipo de investigación presenta el nuevo territorio ideado por los *creadores del mapa problema* y la colaboración del grupo de cartógrafos sociales.

Bibliografía

BOURDIEU, PIÉRRE (2007). «El sentido práctico». Editorial Siglo XXI, Bs. As. Argentina.

DE CERTEAU, MICHEL (2000). «El oficio de la historia. La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer». Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios superiores de Occidente. Editorial Cultura Libre, México, DF.

SANTOS, MILTON. (1994) «Técnica, espaço e tempo. Globalizaçao e Meio técnico cuentífico informacional». Ed. Huitec. Sao Paulo.

SANTOS, MILTON. (2000) «La Naturaleza del Espacio». Ed. Ariel. Barcelona.

WHITEHEAD, ALFRED NORTH (1994). «O Conceito de natureza». Sao Paulo: Martin Fontes. 61- 91 pp.



Ilustración 7: Taller inicial en Tecnicatura Superior en Salud Comunitaria. Comodoro Rivadavia. 2011.

Taquigrafías de un territorio: espacio, tiempo y lugar

Haydeé Beatriz Escudero

«Brújulas, teodolitos y mapas son imprescindibles para cartógrafos y exploradores; también para propietarios de tierras y gobernantes. No obstante la tierra también ha sido hollada por caravanas nómades, expediciones perdidas, errancias, diásporas, odiseas y éxodos. *El espacio físico no es un dato material constante; por el contrario, es la arcilla hendida y modificada continuamente por las leyes humanas del espaciamiento en cuya jurisdicción rigen el esfuerzo y la imaginación tanto como la suerte y la reticencia de la naturaleza»*

Christian Ferrer, Cabezas de Tormenta, 2004.

Presentación

Estas reflexiones surgen a partir de la participación en talleres de producción de cartografías sociales realizadas en la localidad de Río Mayo[9] (Chubut) como parte del proceso iniciado en el proyecto «Cartografía Social, jugando otra vez para conocer nuestro territorio» por un equipo de voluntarios universitarios e integrantes del equipo de investigación «Cart0grafía

[9] Se encuentra ubicado a 280 km de la ciudad de Comodoro Rivadavia, lugar de residencia del grupo de Voluntarios Universitarios.

Social, investigación e intervención desde la geografía»[10]-

El grupo de trabajo elige el lugar del cartógrafo que acompaña la construcción de mapas diseñados por los pobladores, con la intención de interpretar juntos esa urdiembre de dibujos, símbolos, tiempos, voces y relatos que permiten mapear problemas, relaciones sociales, prácticas y conflictos en torno a dos temáticas de preocupación comunitaria: a) la basura y el tratamiento de los residuos, y b) la comunicación entre generaciones en torno al tema sexualidad. Se trata de trazar una cartografía de ambos temas.

Lo que sigue es una primer aproximación al análisis de los registros de campo, de las cartografías confeccionados por los pobladores, de las enunciaciones realizadas por los participantes de los talleres que hablan de tiempos, desplazamientos de objetos, de sentidos y tabúes, de accesos y de salidas, de imágenes sobre Río Mayo y de proyectos que invitan a pensar el territorio en clave de imaginación política que libere posibilidades de practicar espacios de audición y de comunicación para las comunidades de ciudadanos.

---

[10] Integran los proyectos «*Cartografía Social, jugando otra vez para conocer nuestro territorio*» y el Proyecto de Investigación + Extensión (I + E) «Cartografía Social, investigación e intervención desde la geografía», dirigido por el Mg. Mariano Barberena, co-dirigido por Dr. Juan Manuel Tetamanti, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Sede Comodoro Rivadavia.

Pensar en clave de imaginación política posibilita potenciar los espacios de participación ciudadana desde la investigación-acción. Desde esta perspectiva es necesario repasar concepciones de territorios, de espacios, de lugares y de tiempos tratando de poner en relieve las operaciones discursivas existentes entre las interpretaciones del territorio y el comportamiento espacial de quienes lo habitan. Plantear una práctica de cartografía colaborativa que desplace la mirada soberana y restituya la voz de los ciudadanos a partir de la participación en la resolución de problemas que les son comunes.

Se trata de un ejercicio que conjuga espacios y tiempos superpuestos donde se dibujan lugares, objetos, relaciones y prácticas, mediante la utilización de líneas, símbolos y colores. Poder dibujar el tiempo en formato plano[11], en clave de una geografía del tiempo que permita comprender que se trata de «cartografiar los tiempos de una realidad a través del artificio de «congelar» los acontecimientos en patrones gráficos, de modo que sean analizados según sus respectivos contenidos» (Santos, 1971:26). Este ejercicio de participación no es más que el acto de ofrecer papeles y lápices a los que habitan el territorio para que dibujen sus propios mapas. A partir del trabajo conjunto, el silencio se transforma en voz y se produce el intercambio con el otro, sin más recursos

[11] De acuerdo a la definición mapa *síntesis para cada dimensión plana*, desarrollado en el artículo que se presenta en esta publicación bajo el título de «La construcción de un dispositivo de intervención a través de Cartografía Social», Diez Tetamanti – Escudero.

que el recordar e imaginar. De este modo emergen otros modos de enunciar y experimentar el territorio.

Territorios, lugares y espacios

Cada pueblo, cada ciudad o algún territorio ubicado en algún lugar del mundo está surcados por multiplicidades de nomenclaturas, de modos de designar y definir esos lugares. El palimpsesto no es sólo decible en estos modos de nombrar, sino en la superposición de múltiples mapas donde es posible conjugar espacios físicos y representaciones que dan cuenta de espacialidades, de prácticas de mapear y cartografiar el barrio, el pueblo, la ciudad. Traer dos imágenes que dan lugar a experimentar el territorio-espacio: lo topográfico a partir de la representación del un orden y configuración discursiva desde el poder estatal, y la representación del cartógrafo social que participa en la elaboración del mapa a partir de dibujos y relatos de los propios pobladores. Dos modos de representar que permiten tensar lo estático para dotar de movilidad y espesor temporal (Cebrelli-Arancibia, 2005) a esos mapas como método que incorpora nuevos significados de hacer y de percibir desde los propios pobladores. Se trata de dar cuenta de las representaciones sociales que anidan en los territorios para construir un mapa que dé cuenta de la experiencia colectiva en el territorio. Contar las historias de esos lugares y sus problemáticas a través de dibujos y colores; y advertir en cada espacio marcado, cada rumor y sonoridades perdidas la geografía espiritual (Ferrer, 2004) que anida aquí y allá.

Al territorio se lo asocia a algo fijo, reducido a una organización que adquiere materialidad en los mapas. Es poco probable que un mapa incorpore el movimiento y los flujos, las relaciones y el uso que los habitantes hacen de los mismos. Por el contrario el espacio se lo asocia a lo «restringido, delimitado, dentro del cual se desenvuelve la vida de un grupo» (Ortiz, 1998: 30). Desde esta perspectiva el espacio revela una relación social pegada al territorio en el cual se vive, y ofrece la posibilidad de pensar la complejidad de modo que pueda representarse como «la conjunción de procesos sociales que pueden ser enunciados como un conjunto de planos atravesados por procesos sociales diferentes» (Ortiz, 1998: 34-35), donde se entrecruzan historias locales, historias nacionales e historias mundo. De Certeau (2000) nos aporta la posibilidad de pensar estas dinámicas del habitar para distinguir lo que él denomina *espacios practicados* para referirse a los modos en que las personas se apropian de los lugares y realizan sus recorridos diarios. Sobre esta misma lógica pensar que:

> «un orden espacial organiza un conjunto de posibilidades (por ejemplo mediante un sitio donde se puede circular) y de prohibiciones (por ejemplo a consecuencia del muro que impide avanzar, el caminante actualiza alguna de ellas. De ese modo las hace tanto ser y parecer. Pero también las desplaza e inventa otras, pues los atajos, desviaciones, o improvisaciones del andar privilegian, cambian o abandonan

elementos espaciales».(De Certeau,2008:7).

De este modo se evidencia que en el campo de las ciencias sociales la preocupación sobre los fenómenos en torno al territorio, al espacio y al tiempo aluden –en la mayoría de los casos- a los modos de significación hegemónicos, si entendemos que el mapa ha cumplido «no sólo la función de familiarizar al sujeto con el entorno sino también aquello más profundo de «naturalizar» el orden de relaciones que le son permitidas en el espacio, cumpliendo una función ideológica» (Montoya Arango, 2007: 167).

Intentamos en esta experiencia dar cuenta de los modos de enunciar territorio-espacios desde quienes los habitan y los modos en que son enunciados; poner énfasis en el mapa a partir «de las interpretaciones del territorio y el comportamiento espacial de los individuos y colectivos sociales» (Montoya Arango, 2007:156)

Modos de enunciar el espacio-tiempo

Las experiencias lingüísticas que tomamos a continuación se caracterizan por ser de uso cotidiano y figurativo, y han sido enunciadas por los participantes en los talleres de Cartografía Social:

> «Uno de los grupos divide el papel en dos, separando la base militar del resto, esta separación coincido con el río. Señalan la entrada a Río Mayo, identifican las instituciones y discuten sobre lo que está y no está. No hay acuerdos, por tratarse de hacer mención a las remodelaciones que se

están haciendo en la localidad». (Notas de campo, 2012, 14 de abril)

Al respecto todos los participantes realizaron la misma práctica: dividir en dos los afiches al comenzar la realización de la cartografía,[12] consultados señalaron –refiriéndose a la base militar- como: «ese es otro lugar». El río y el puente parece simbolizar para los que habitan Río Mayo la separación de dos espacios (dos mundos) que dividen dos modos de vida distinta, algunos lo enunciaron así:

> «ellos viven bien, tienen todo»; «siempre que cruzo el puente siento la separación» [Expresión de una participante en el Taller de devolución, Río Mayo,09/09/2012].

Al momento de apelar a orientaciones espaciales de este modo:

- [acá], es enunciado desde los que viven en el pueblo

- [allá], es enunciado como ese «otro espacio» que está cruzando el puente, lugar donde se encuentran las fuerzas

[12] Tanto en el taller de Cartografía Social sobre la problemática de la basura en la localidad, así como en el taller de Cartografía Social sobre senderos de la comunicación se observa la misma práctica: la división en dos del territorio-espacio Río Mayo. En el primer taller participaron docentes, profesionales de la salud, de ciencias naturales, funcionarios y vecinos del lugar. La singularidad que presenta el segundo taller «Senderos de la comunicación», es que el grupo participante pertenece a una escuela secundaria del lugar.

militares.

- [Nos cuesta integrarnos], del intercambio surge una frase que parece actuar de síntesis, modo que se experimenta el espacio.

[Expresión de una participante en el Taller de devolución, Río Mayo, 09/09/2012].

Se puede advertir que el territorio-espacio diseñado en forma colectiva y participativa da lugar al debate para llegar a un consenso sobre la representación que se quiere mostrar. En otro plano, las propias dinámicas sociales dan cuenta de las múltiples relaciones que los actores sociales tienen, en particular con las instituciones. Para quienes participaron en la elaboración de la cartografía sobre la basura se prestó mayor atención a las instituciones que deberían participar en la resolución del problema de la basura, indicaron el hospital, el municipio, la escuela, entre otras; en el caso del segundo taller donde participaron estudiantes el acento estuvo puesto en las instituciones que mantienen vínculos con la escuela: los bomberos, la policía, gendarmería, ejército, municipalidad.

Ambos talleres presentaron particularidades, por dos motivos: por el tema abordado en cada caso y por las características de los/as participantes. En este punto interesa destacar en qué medida las temáticas inscriben modos de pensar el espacio, de enunciarlo y de fijar posiciones –en muchos casos- de acuerdo al lugar de posición de enunciación. Al momento de

focalizar sobre un tema-problema emerge del mismo grupo un ordenamiento del espacio que responde –de algún modo- a prácticas sociales instaladas, propias de los modos de practicar el territorio-espacio. Se ponen de manifiesto relaciones sociales que orientan lógicas de significar las prácticas y arrojan información para comprender parte de la trama invisible que encierra la trama social. De los registros de campo y los dibujos colectivos:

> «Antes se veía humo en el cerro, las bolsas se veían en el cerro, parecían pegadas al cerro, apenas uno entraba al pueblo veía ese paisaje; después vino la transformación, un grupo de jóvenes limpiaron el cerro y se trasladó la basura a otro lado, al basural. Antes el basural estaba en el ingreso, ahora está a la salida, pero ahora –dicen- hay camiones que están trabajando, se está haciendo movimiento de tierra, esto va a quedar distintos. En esa época el basural estaba en el acceso norte, se veían bolsas en toda la ladera del cerro; luego el basural se trasladó a 2000 metros, pero ahora a 300 metros del basural pasa la Ruta 40. Seguro que habrá que trasladar el basural, cada vez lo escondemos más, pero el problema va a seguir existiendo»…
>
> [G.1. C.S. Basura, Río Mayo, 14-04-2012]
>
> «El cerro estaba lleno de papeles, en vez de plantas había papeles. Cuando se cambió el lugar del basural, cambió la imagen del

pueblo; otro participante agrega antes no se hablaba de medio ambiente, hace muy poco se trata la problemática ambiental. Antes no se generaba tanta basura. Se comenzó a cambiar la heladera, el lavarropas, comenzó el consumo» … [G2.C.S. Basura, Río Mayo, 14-04-2012]

De los intercambios realizados por los participantes surgieron otros lugares. En algunos casos señalaron con puntos negros en el mapa los lugares de depósitos de basura, indicando el cerro, el borde el cementerio, la vera del río, y el mismo río. En este último informaron que se trata de lugares que están contaminados donde desaguan afluentes cloacales.

El taller realizado con el grupo de estudiantes «Senderos de comunicación» puso el acento sobre las relaciones sociales que mantienen entre ellos, en particular sobre el uso de los espacios vinculado a las edades, según se trate de estar en la etapa de la niñez o de la adolescencia:

> «Mientras sos chico jugás a la pelota en la cancha, andamos en bicicletas, pero una vez que sos más grande, 13 años, comenzamos a tener otras relaciones con las chicas. Somos distintos, dejamos de jugar, hacemos otras cosas. Ya empezamos a salir con chicas, tenemos grupos, vamos a otros lugares. Señalan en el mapa: baldíos, el puente, un galpón abandonado, la estación de servicio, la plaza».
>
> [Nota de campo, Río Mayo, 4-05-2012]

Es posible asir los espacios a través de los propios participantes, dando cuenta de los usos y dinámicas sociales que se producen en el territorio. Aparecen modos de clasificar que, desde su enunciación, distinguen espacios donde estar juntos, espacios de recreación, espacios de intimidad. Si se trata de promover acciones que involucren a todos, aparecen los espacios de concentración de personas, de actividades, de eventos. Uno de los grupos se abocó a esta tarea:

> «El grupo señala cantidades de personas (niños, jóvenes y adultos) que encuentran en distintas instituciones, refieren a celebraciones de fiestas tradicionales de Río Mayo. En la escuela primario –indican- concurren alrededor de 100 niños, en la escuela secundaria unos 300 jóvenes, en el escuadrón de Gendarmería estiman que hay 60 personas; si piensan en la fiesta de la esquila reúnen 3000 personas, y cuando piensan en el Hospital, estiman que se atienden 80 personas por día».
>
> [Notas de campo, Río Mayo 14-04-2012]

De este modo se puede pensar en la elaboración de cartografías de: espacios de encuentro, espacios de depósito, espacios de separación, espacios más usados por unos, menos usados por otros, espacios desconocidos, espacios prohibidos. También espacios transitados de día y otros de noche.

La Cartografía Social admite un modo de taquigrafiar lo social en un código simplificado para

cifrarlo en notaciones más genéricas. De este modo se van conformando distintos escenarios que ponen de relieve dinámicas y prácticas de apropiación o no. Surgen de este modo conflictos, problemas y proyectos; por lo tanto podemos decir que el o los mapas «no sólo representa el territorio, lo produce» (Montoya Arango, 2006: 156).

El tiempo es espacio

Cartografiar un espacio necesariamente lleva implícito el tiempo de una realidad en movimiento. «La unidad de espacio-tiempo obliga a tratarlo en términos de proceso histórico» (Ullmann (1973:126). En esta clave y a través de la técnica aplicada en los talleres de Cartografía Social recurrimos a lo que denominamos mapa síntesis para cada dimensión plana que incorpora lo temporal (pasado, presente y futuro), que definimos como fotogramas tempo (Diez Tetamanti-Escudero, 2012) como modo de «empirizar el tiempo, haciéndolo material» (Santos, 2000: 26); esto nos permite distinguir a través de los dibujos y de los propios relatos las prácticas en el espacio a partir de pensar en un problema que le dé espesor temporal a la relación entre espacio, tiempo, prácticas, relaciones sociales que permitan hacer visibles los conflictos.

Los actores sociales entienden sus experiencias a partir de una definición muy distinta de la explicación habitual. Una teoría de la experiencia tiene una noción diferente de la definición y del que la define; de este modo podemos decir que las metáforas están ligadas a la experiencia que codifica «un sistema

conceptual ordinario de nuestra cultura, enunciado en el lenguaje cotidiano» (Lakoff-Johnson, 1991: 181). De hecho hay muchas cosas que no se pueden decir, sino metafóricamente; las metáforas son esencialmente culturales, y en gran medida propias de cada lugar.

Para el caso tomamos algunas enunciaciones realizadas por los participantes que dan cuenta de cómo se experimenta el espacio-tiempo-prácticas al detenerse a pensar la organización temporal en el espacio (pasado, presente y futuro).

Los fotogramas tempo sistematizan lo que aparece en el discurso social, en tanto variaciones temporales tales como «antes», actualmente», en el caso del futuro, la imaginación imprime la posibilidad de modificar el presente:

> «Antes la basura se enterraba, se quemaba. En esa época el basural estaba en el acceso norte. En la actualidad sigue siendo un problema, señalando lo que les molesta: los cestos de basura no son cuidados por los vecinos; los escombros, cartones los tiran a la calle…Hay que trabajar la imaginación para que cada familia haga un cesto de basura…. […] …al momento de referirse al futuro se imaginan: recuperar los molinos eólicos, todo forestado en la zona costera, la planta de tratamiento de residuos trabajando, contenedores, cartelería que indique y sin redes cloacales que desagoten en el río.
>
> [Notas de campo, Río Mayo, 14-05-2012]

Estos modos de recordar aluden a maneras de sintetizar y proporcionan una comprensión parcial de un tipo de experiencia que se mantiene con el espacio.

Aparecen las metáforas como síntesis del pensar y actuar, aluden al tiempo en movimiento, a personificaciones y a modos de enunciar un problema que pretenden resolver:

> [Al referirse a la situación de la basura]
>
> «esto avanza, hay que tratar de parar esto»,
>
> [Al referirse a la resolución del problema]
>
> «somos una comunidad chica, tenemos la posibilidad de tomar las riendas»
>
> [Notas de campo, Río Mayo, 14-05-2012]

En cambio, para los estudiantes participantes del taller de cartografía «Senderos de la comunicación» piensan el espacio en función de los modos de relacionarse –de lo que se habilita o no-, de acuerdo a la edad y al sexo (niñas-niños; mujeres-varones). En este caso el espesor temporal no apare como dato significativo, sí el conjunto pudo acceder a una experiencia relatada por un estudiante de 90 años que cursa el secundario junto a los jóvenes:

> «En nuestra época era lo mismo que ahora, nada más que no se hablaba, se ocultaba. En nuestra época también las chicas se quedaban embarazadas muy jovencitas, lo que pasa ahora pasaba antes también. Y relata el caso de una joven que llegó a Río

mayo en esos años buscando al padre de su hijo, cursaba un embarazo de 6 meses, aproximadamente, según lo detalla» .

[Nota de campo, Río Mayo 4-05-2012]

Al tratarse la idea de futuro los estudiantes significan directamente con el «futuro laboral»; para ellos el tránsito por los estudios secundarios representa la posibilidad de una salida laboral; y señalan que en cambio para aquellos jóvenes que han tenido que dejar los estudios por ser papás, obtura esta proyección.

Para todos los casos los patrones gráficos[13] concretan la posibilidad de elaborar mapas síntesis de las prácticas, de las relaciones sociales, de los conflictos y de las proyecciones. Los mapas síntesis consensuados por el equipo de voluntarios universitarios constituyen un paso más a partir del cual entrar en diálogo con la comunidad, renovar los sentidos y organizar la información trabajada en los talleres.

Primeras reflexiones

El ejercicio de cartografiar el territorio de Río Mayo puso en práctica una metodología de abordaje de lo territorial-espacial donde la población que habita el territorio es protagonista en la producción de nuevos sentidos. Los temas-problema fueron elegidos por la propia comunidad para emprender una tarea de

[13] Mapas síntesis realizados por el equipo de voluntarios universitarios que conforman el documento de trabajo final, y devolución a la comunidad de Río Mayo.

representar mapas de Río Mayo que desplazan la mirada estatal soberana para producir una imagen-mapa desde el propio conocimiento de los actores sociales en el territorio. Estos mapas confeccionados por los propios pobladores permiten incorporar la construcción de una cartografía colaborativa.

En este sentido la Cartografía Social traza una realidad nueva, la simboliza y posibilita elaborar un mapa de la trama invisible que envuelve el poder de la cartografía; se moviliza de este modo una estrategia que permite liberar posibilidades de practicar espacios de audición y de comunicación para las comunidades de ciudadanos que habitan éste y cualquier otro territorio.

Bibliografía

CARBALLEDA, ALFREDO (2008). «Los escenarios de la intervención. Una mirada metodológica» (Cap. 2), en Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de exclusión y el desencanto. Editorial Paidós, Buenos Aires

CEBRELLI, A. y ARANCIABIA, V. (2005). Representaciones sociales: modos de mirar y hacer. Editorial Universidad Nacional e Salta

DE CERTEAU, MICHEL (2008). «Andar en la ciudad». Revista Nº 07 Bifurcaciones. Disponible en: www.bifurcaciones.el

DE CERTEAU, MICHEL (2000). La invención de lo cotidiano 1. Artes de Hacer. Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Occidente, México, DF.

FERRER, CHRISTIAN (2004). «Gastronomía y

Anarquismo. Restos de viajes a la Patagonia», en Cabezas de tormenta. Ensayos sobre lo ingobernable. Buenos Aires.

LAKOFF, GEORGE y JOHNSON, MARK. (1991). Metáforas de la vida cotidiana. Ediciones cátedra, Colección Teorema. Madrid, España.

MONTOYA ARANGO, VLADIMIR (2007). «El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía» Universitas Humanística [en línea] 2007, (enero-junio): [fecha de consulta: 14 de octubre de 2012] Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=79106309> ISSN 0120-4807

ORTIZ, RENATO (1998).Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo. TM Editores, Santa Fe de Bogotá, Colombia.

SANTOS, MILTON (2000). La naturaleza del espacio. Editorial Ariel SA, Barcelona, España.



Ilustración 8: Taller sobre problemática de la Basura. Municipalidad de Río Mayo. Chubut. Argentina. 2012.

Cartografía Social. Herramienta de Intervención Profesional y de aprendizajes en Trabajo Social

Zulma Hallak[14]

Mariano Barberena[15]

Introducción

Este trabajo se propone compartir algunas experiencias realizadas con la herramienta de la Cartografía Social en los procesos de aprendizajes en el espacio de la Práctica de Formación Profesional de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.

La cátedra de Trabajo Social I a cargo de Alfredo Carballeda, es un punto inicial en la formación en la disciplina para quienes ingresan a la universidad hoy. En este sentido, como docentes que formamos parte de la misma, afrontamos el desafío de acompañar este proceso inicial, que año a año nos convoca a una

[14]Licenciada en Sociología. ATP – UNLP.

[15]Licenciado en Trabajo Social se desempeña como Profesor Adjunto de la Cátedra Trabajo Social 1 de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. Trabaja en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Director del Proyecto de Investigación «Cartografía Social, investigación e intervención desde la geografía». UNPSJB.

búsqueda constante de diseños y estrategias pedagógicas capaces de producir el vínculo, la comunicación necesaria para que exista el aprendizaje y el conocimiento.

Las investigaciones y escritos de Alfredo Carballeda y la participación de Juan Manuel Diez Tetamanti en la cátedra, ha posibilitado el intercambio con la geografía y el hallazgo de la Cartografía Social y su potencialidad en tanto:

- Herramienta para el conocimiento de lo social y la Intervención Profesional
- Desarrollo de estrategias pedagógicas para la construcción colectiva de aprendizajes
- Estrategias de intercambio, reflexión y conocimiento grupal
- Desafíos y nuevos interrogantes para la Intervención Profesional

Si bien la Cartografía Social, posibilita diversos usos para la intervención profesional en lo social, en el espacio de los talleres de la Práctica de Formación Profesional de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP, promovemos la apropiación de la herramienta por parte de los estudiantes a partir de una experiencia concreta en el marco del trabajo de campo.

En este proceso de práctica y en el marco de los contenidos de la asignatura, los estudiantes realizan diversos recorridos por una zona delimitada previamente, en donde pondrán en juego los aspectos teóricos, conceptuales y metodológicos en relación con la referencia empírica. Las observaciones, entrevistas

y registros en el cuaderno de campo, se constituyen como los primeros pasos de los estudiantes para la comprensión de las distintas manifestaciones de la Cuestión Social.

Los objetivos de la práctica de formación profesional en el primer nivel

En la trayectoria de la formación en la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Trabajo Social en la UNLP, los estudiantes realizan actividades y tareas en ámbitos territoriales, institucionales y comunitarios, orientadas a la comprensión de las singularidades y especificidades de la Intervención Profesional, en correlación con los contenidos teóricos y conceptuales de cada nivel.

La Práctica de Formación Profesional en el primer nivel, se plantea como un punto de inicio a esta trayectoria de formación. Así, los estudiantes realizan un proceso orientado a adquirir una mirada integral y a la construcción de un conocimiento reflexivo acerca de las expresiones de la cuestión social en los espacios barriales, comunitarios y territoriales, como escenario de la intervención del Trabajo Social.

Este proceso se desarrolla en el espacio áulico de talleres y en la experiencia del trabajo de campo en una zona/barrio/territorio asignado, explorando y reflexionando acerca de la dinámica comunitaria e institucional desde la descripción, el análisis y la comprensión de los fenómenos sociales como expresiones particulares de la cuestión social.

Desde el trabajo en los talleres de la práctica, se planifican y desarrollan actividades que ejerciten la

indagación y reflexión sobre las diversas manifestaciones de la Cuestión Social y los Problemas Sociales presentes en los barrios asignados. El recorte territorial que se asigna a cada estudiante, se planifica a partir de delimitaciones que incluyen instituciones y organizaciones sociales que aportan a la definición de referencias e identidades barriales. En estas zonas o barrios asignados, se establecen distinciones respecto de las dimensiones geográfica y territorial, histórica, institucional, cultural y aquellas vinculadas con la identidad y los procesos organizativos de la comunidad. La mirada a estas dimensiones, se enmarca en pensar estos a estas zonas o barrios territorios como espacios microsociales.

En esta dirección los estudiantes a través del trabajo de campo, conocen las Instituciones y Organizaciones presentes en el barrio, identifican diferentes actores sociales relevantes en el espacio comunitario, comprendiendo sus perspectivas, formas de entendimiento y abordaje de los problemas sociales.

Otro de los ejes estructurales de la práctica de formación profesional se orienta a que los estudiantes puedan desarrollar y profundizar el conocimiento de los instrumentos de la Intervención Profesional durante las recorridas al barrio, elaborando y planificando observaciones y entrevistas y apropiándose de la practica del registro y el cuaderno de campo.

El espacio de práctica y del trabajo de campo, los pensamos como la oportunidad de integrar:

- aspectos conceptuales que favorezca la desnaturalización de lo social como punto de partida para un conocimiento que trascienda el sentido común,
- estrategias e instrumentos metodológicos específicos de la intervención profesional en el proceso de práctica de formación
- áreas institucionales y comunitarias de intervención profesional

Desde el año 2009 se viene desarrollando la experiencia de la Cartografía Social en el proceso de aprendizaje y construcción de conocimiento en el marco de la práctica de formación

La Cartografía Social, al centrarse en las visiones y representaciones acerca del territorio social por parte de los actores implicados, resulta una oportuna herramienta para la experiencia inicial del trabajo de campo de los estudiantes.

A partir de la lectura de materiales bibliográficos y la comprensión de los aspectos teóricos y metodológicos básicos de la Cartografía Social, los estudiantes realizan una actividad de cartografía en el espacio de los talleres.

Los estudiantes dibujan el mapa de la zona asignada y una crónica del proceso colectivo de realización del mismo.

La Cartografía Social y los primeros aprendizajes

El desarrollo de la Cartografía Social entonces,

posibilita la integración de diversos contenidos curriculares, estrategias pedagógicas, procesos de reflexividad y análisis y construcción colectiva del conocimiento.

En primer lugar, se trabaja a partir de aspectos conceptuales y metodológicos en el marco de los instrumentos metodológicos de la Intervención Profesional, ponderando su potencialidad en la perspectiva de la investigación acción participativa y el horizonte en la transformación social.

En segundo lugar, a partir de las recorridas al barrio y los registros escritos de las observaciones y entrevistas, se realiza la experiencia de dibujar el mapa grupal en el espacio de taller. Cada grupo, dibuja un primer mapa, expresando colectivamente los conocimientos que construyeron acerca del territorio y la zona de práctica.

Esta actividad tiene múltiples potencialidades. El carácter lúdico creativo de la actividad, posibilita un clima distendido, favorece el intercambio y la conversación, hace visible los distintos puntos de vista que los estudiantes tienen respecto de la zona recorrida. En este sentido, la experiencia se constituye como una vivencia construida y compartida del aprendizaje, favoreciendo la apropiación e integración de los contenidos y la reflexividad sobre la propia experiencia. El propósito desde la cátedra y el espacio de taller, es que se constituya también, como una instancia de fortalecimiento clave para la elaboración del Informe Final de cátedra.

En este marco, el reconocimiento de las diferencias,

distancias y/o puntos de encuentro de las percepciones de cada uno de los estudiantes, pone de manifiesto los imaginarios, representaciones y subjetividades en el dibujo del mapa.

Los hallazgos respecto de las singulares maneras de trazar la zona, definir las convenciones para identificar los ejes propuestos para la actividad, la exaltación de rasgos distintivos del territorio, afloran luego de un proceso conversacional y reflexivo que tiene como producto la construcción de acuerdos colectivos para ilustrar y expresar lo vivido.

Los ejes trabajados

Estos mapas visualizan lo microsocial, en el territorio donde transcurren las relaciones cotidianas de un grupo. En base a recorridos, talleres, discusiones, se orienta a posibilitar un redescubrimiento del territorio.

En función de los objetivos de la práctica de formación profesional, los recorridos de los estudiantes confluyen en la elaboración colectiva por grupo de práctica de un Informe Final, que debe construir un conocimiento del territorio en relación a los ejes que se proponen.

En este sentido, el dibujo de la zona y la relación con los territorios linderos, ya aporta a comprender a partir de la ubicación geográfica del barrio, su relación respecto de la ciudad en la que se inserta, haciendo visibles aspectos del hábitat, históricos, culturales, geográficos, productivos y políticos. Se establecen ejes y consignas para la identificación de los accesos y flujos, infraestructura, características

poblacionales, instituciones, organizaciones comunitarias, religiosidad, entre otros.

La comprensión conjunta del territorio parte de pensar desde una lógica que trascienda la concepción de espacio planteada en los mapas convencionales, o en los límites de una jurisdicción, programa, o alcances de las áreas institucionales de gobierno y cobertura de los servicios sociales. Se promueve que los estudiantes puedan descubrir y redefinir el territorio a partir de la relevancia que adquieren los actores sociales presentes en el mismo, la circulación y flujos en los que circula la población que lo habita.

Asimismo, a partir de las entrevistas a sujetos institucionales presentes en la zona, los estudiantes reflexionan acerca de las relevancia de las organizaciones en la comunidad, la ubicación de las mismas, la comprensión de los problemas sociales que las atraviesan, las tareas y servicios que desempeñan, la permeabilidad institucional respecto de los accesos de la población a la misma, a la integralidad de la zona, el lugar del Estado,

Esta herramienta, permite abordar diferentes aspectos de lo social comunitario, desarrollando líneas temáticas variadas para su elaboración. A modo ilustrativo, se mencionan algunos ejemplos posibles[16]:

---

[16] En este punto se enumeran algunos ejes para la elaboración de mapas a modo de síntesis que oriente la experiencia de práctica de los estudiantes de Trabajo Social I. Esta síntesis, surge de los objetivos de la Propuesta de Practica Profesional Nivel I de la Licenciatura en Trabajo Social de la UNLP. compila aspectos planteados en García Barón, C. y Colombia, E.: «Barrios del mundo: historias urbanas. La Cartografía Social…pistas para seguir» 2003 y en

Configuración geográfica y territorial

Este eje orienta el dibujo integral del mapa, identificando los determinantes naturales presentes en el territorio en relación a los procesos poblaciones y de urbanización. Se propone pensar el espacio como territorio, en tensión con los conceptos de jurisdicción, poniendo el énfasis en las percepciones de los actores sociales presentes en el mismo.

A través de los registros de las observaciones y entrevistas, se propone que los estudiantes representen estos aspectos en los dibujos a partir de consignas e identificación de dimensiones relacionadas a la percepción del paisaje y del lugar. En esta línea se plantea la identificación y representación gráfica de lugares de esparcimiento, espacios verdes, sendas, arroyos, puentes, basurales, modalidades de construcción de vivienda, divisiones del territorio, accesibilidad al barrio, asfalto, calles de tierra, etc

En relación a estas dimensiones y profundizando el nivel de análisis y reflexión se apunta a la identificación de los aspectos ecológicos y de medio ambiente. En este sentido se plantea que los estudiantes realicen el dibujo del mapa y delimitando las parcelas, acordando la identificación y representación de la composición ambiental del entorno del barrio, las condiciones del hábitat, los impactos de los poblamientos, las potencialidades y vacíos, contaminación. La representación gráfica de estos aspectos, hace visible las condiciones

---

«Territorio y Cartografía Social», extraído de http://www.asoproyectois.org/doc/Modulo_0_Territorio

ambientales del barrio, ubicando las zonas más favorecidas, como también las más riesgosas para la población. Asimismo, se favorece la indagación acerca de dilemas y conflictividades presentes respecto de las relaciones entre la productividad y el daño ambiental.

Dimensión Económica Productiva:

En este abordaje, se trabaja en base a la identificación de elementos económicos productivos presentes en el barrio y la participación de la población del barrio en los mismos. Por ejemplo,

- Principales actividades económicas que se desarrollan en el barrio
- Características, tipos y ubicación de comercios en la zona
- Medios de vida de la población
- Desarrollos de economía social y/o «informal»: actividades de reciclado, cooperativas, venta ambulante, intercambios, elaboración de productos,
- ¿se observan conflictividades en el barrio respecto de los desarrollos productivos? A partir de este interrogante, se sugiere analizar el problema, los actores implicados, posiciones en disputa, la ubicación territorial, etc.

Trama comunitaria y recursos

En este eje, se incluyen tanto las instituciones y organizaciones presentes en el barrio, como también las actividades productivas y su relación con la población

Se identifican entonces los distintos tipos de

instituciones:

- Instituciones del ámbito estatal, orientadas a la salud, educación, cultura, seguridad social, entre otras
- Organizaciones de la comunidad que desarrollan actividades de integración social, como ser bibliotecas populares, comedores, centros de apoyo escolar, copas de leche, huertas, granjas
- Instituciones religiosas, identificando las iglesias católicas tradicionales, santuarios populares, las evangélicas, testigos de jehová, entre otras
- Servicios públicos de infraestructura urbana como luz, gas, cloacas, agua potable, asfalto, líneas de transporte,
- Comercios, identificando la localización, características y las relaciones con la economía informal.

Se propone que el dibujo de estos recursos, se oriente pensándolos como la trama de bienes materiales y simbólicos presentes en el territorio, reflexionando sobre los alcances de los mismos respecto de la zona observada y la población que la habita.

Dinámica barrial, red de vinculaciones

Un gráfico o diagrama puede también reflejar las redes sociales tramadas en el territorio, las instituciones y organizaciones de referencia, actividades convocantes, resolución de problemas, etc.

También la dinámica barrial, identificando los principales flujos, recorridos y las vinculaciones presentes.

Se propone trabajar esta red de vinculaciones tomando en cuenta:

- la vinculación del barrio o zona respecto de la ciudad
- las relaciones de las instituciones y organizaciones presentes en el bario entre si
- los flujos y relaciones de las personas y las instituciones
- el espacio de la Intervención Profesional en el territorio y la incidencia de los mismos en la construcción de la trama barrial

Podemos profundizar el análisis indagando acerca de cómo se presentan las vinculaciones, qué actividades se realizan en conjunto, cuáles son los intercambios, la existencia de reciprocidades y modalidades y densidad de la participación comunitaria. Las redes de vinculaciones son aspectos centrales para describir la dinámica institucional, barrial y comunitaria, recuperando las guías de observaciones y entrevistas elaboradas en el taller, como insumo preliminar para planificar la descripción.

Problemas Sociales

Un mapa también puede reflejar las tensiones y conflictos que atraviesan a un territorio determinado, representando gráficamente aquellos problematizados socialmente y los que no, posibilitando la visualización

de estas distinciones en relación a como afectan en la comunidad, el tratamiento en la agenda publica y los abordajes institucionales.

La representación de estas distinciones, dialoga con los marcos teóricos y conceptuales trabajados, lo que convoca a una apropiación de los mismos por parte de los estudiantes al comprenderlo en relación con la referencia empírica presente en el barrio.

Si bien resulta de gran complejidad realizar un dibujo que refleje estas cuestiones, la propuesta de identificar alianzas y/o conflictos entre los actores sociales, aproxima a comprender como se expresan las diversas vinculaciones, entre personas e instituciones del barrio con los ámbitos institucionales, jurisdiccionales y estatales

Dimensiones histórica, poblacional, cultural y política:

El territorio puede dar cuenta de la historia a partir de diversos indicadores. A modo de ejemplo, la ubicación del barrio respecto de la ciudad, las superficies construidas, los centros productivos, las narraciones de los sujetos que lo habitan, procesos poblacionales y la expansión del territorio orientan en este sentido.

Los lugares de importancia en el barrio, pueden pensarse como marcas físicas o simbólicas que dan cuenta de la inscripción histórica de ese territorio, profundizan y abre puertas para la comprensión de las identidades barriales, reconociendo las transformaciones acontecidas a lo largo del tiempo. En este sentido podemos visualizar la vinculación de la

historia con lo cultural.

Para la representación de una dimensión política, se sugiere indagar acerca de las prácticas y expresiones de participación de la población, las acciones de los actores políticos, la presencia organizacional, el papel de las autoridades, las relaciones de la comunidad con las mismas, la incidencia de los programas y proyectos existentes y los procesos de conflictos, son algunas de las consignas sugeridas para la representación gráfica de estos aspectos.

Estos mapas, se realizan de manera simultánea por los distintos grupos. Una vez elaborados, podrían relacionarse entre sí con la intención de presentar una mirada integral acerca del territorio, sus actores, relaciones y escenarios.

Para finalizar, la propuesta metodológica y conceptual que hacemos a través de la Cartografía Social consiste en utilizar la elaboración colectiva de mapas para poder comprender lo que ha ocurrido y ocurre en un territorio determinado, como una manera de alejarse de sí mismo para poder mirarse y comenzar procesos de cambio.

Algunos ejemplos posibles de la cartografia social como una herramienta de intervención para el trabajo social.

Como herramienta metodológica de análisis de un barrio, una localidad o un municipio, la Cartografía Social puede aportar al Trabajo Social elementos visuales y gráficos que transforman en más didácticos algunos planteos de temas o problemas.

Un mapa del pasado, trabajado en diferentes instancias comunitarias puede ayudar a conformar una memoria comunitaria eclipsada. La reconstrucción de la historia industrial de una localidad, puede estar ausente en la memoria comunitaria aunque esté presente en las historias individuales de las personas. En este mapa del pasado pueden graficarse los lugares donde se ubicaban estas fábricas. Puede dibujarse su tamaño en función de la cantidad de gente que trabajaba en la misma en forma directa, pero también pueden aparecer los puestos de trabajo que la fábrica tercerizaba en talleres u hogares que desarrollaban trabajos con regularidad. Se puede graficar la incidencia en los ingresos de los comerciantes de la localidad de estos puestos de trabajo industriales. Se pueden construir diferentes mapas que muestren cronológicamente el ciclo de estas industrias y de estos puestos de trabajo industrial y la propia historia del país[17].

Qué sería «lo público» en un barrio, en una localidad, cuáles son los temas de interés público; la defensa de un espacio de producción, la necesidad de contar con determinados servicios públicos, puede aportar en un debate comunitario donde se está, cuales son los temas por los que esta comunidad quiere luchar..

Muchas veces se han hecho trabajos similares en la formulación de «planes estratégicos» que proliferaron en la década del 90. Donde se promovía la

[17]Estos planteos los estamos haciendo en un Proyecto de Extensión Universitaria denominado «La reconstrucción de la historia industrial de Villa Elisa desde la voz de los trabajadores como un aporte a la identidad comunitaria»

planificación de todo salvo el desarrollo económico. Pero si se analiza quién había participado, cómo había participado y sobre qué temas se participaba aparecen limitaciones. Participaban algunas personas como representantes de algunas instituciones, en muchos casos con un escaso conocimiento de la población de estas planificaciones «participativas». El qué cosas discutir aparece como lo más restringido. En éstos esfuerzos proliferaron las mesas de actores locales, que no es que sean malas pero lo que sostenemos es que no son buenas por sí mismas. Si no se modifica el quienes es difícil que cambie el qué. La Cartografía Social entonces, es una herramienta metodológica que puede facilitar la participación de quienes no acostumbran participar, que puede contribuir a hacer visible lo que está invisible, a constituir actores que de otra manera no estarían constituidos como tales. Esto se puede ejemplificar de la siguiente manera.

En un trabajo que hemos iniciado a partir de un proyecto de Voluntariado Universitario en el año 2010 en las ciudades de La Plata y Berisso denominado «Fomentando el asociativismo entre bicicleteros: autoempleados de la economía social», se plantea hacer visible un sector de más de doscientas bicicleterías, sobre las que se generó un conocimiento en términos de puestos de trabajo, necesidades de capacitación, de financiamiento, de posibilidad de compra de insumos en conjunto para abaratar costos. En este caso la Cartografía Social nos permite graficar la ubicación de las bicicleterías en el territorio, dimensionar a un sector al que denominamos como perteneciente a los trabajadores del transporte limpio. También graficar la provisión

de insumos, las escasas posibilidades de capacitación pensadas para ellos, e imaginar en un futuro inmediato la posibilidad de constituirse como un actor con otra presencia en la ciudad donde la problemática del transporte es una de las más relevantes y donde su voz no va a ser considerada excepto que puedan estar organizados para discutir por ejemplo que modalidades de transporte se privilegian, que peso tiene cada una, que costos para la población, y cómo se distribuirán estos costos, de que forma se subsidiará y financiara cada modalidad. A que actores beneficia cada decisión y como impacta sobre el conjunto. Se puede hipotetizar que un crecimiento del transporte no motorizado requiere ciclovías de calidad, sistemas de guarderías planificados, donde los bicicleteros pueden ser considerados como un servicio público en del transporte no motorizado.

En una investigación que estamos realizando en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata denominada «Accesibilidad a Servicios Sociales en Barrios de Relegación en la Región Capital» estudiamos algunos barrios de la periferia de la ciudad, que tienen como característica saliente que su crecimiento demográfico ha sido muy superior que el promedio de los municipios estudiados y que los servicios educativos, de salud, de transporte y otros no han ido acompañando este crecimiento. Este planteo puede ser graficado en diferentes aspectos y facilita la discusión con las personas en los diferentes barrios. Permite hacer visible gráficamente por ejemplo cómo un servicio de transporte continúa con la misma frecuencia desde hace treinta años cuando la población ha crecido casi un doscientos por ciento; lo

mismo con los servicios educativos y de salud. Se puede analizar la accesibilidad geográfica graficando como se han incrementado las distancias entre estos servicios y los sectores más alejados del barrio, o el tiempo de recorrido en ómnibus entre el barrio y el centro de la ciudad. Desde lo que algunos autores llaman Mapas de Conflicto, se pueden identificar malestares entre antiguos y nuevos pobladores, y el análisis puede ayudar a comprender que parte de ése malestar es que estos servicios se ven saturados y deben soportar todo un crecimiento poblacional que debiera haber sido acompañado por una mayor capacidad de respuesta de estos servicios. Este trabajo puede contribuir a disminuir la tensión entre vecinos, orientar y dar argumento a un reclamo barrial. Un ejemplo de esto es por ejemplo con la Cartografía Social contribuir en la discusión de un reclamo de ciclovías seguras de calidad, donde se pueda discutir el trazado de la ciclovía (y no que lo decida alguien sin tener en cuenta la opinión de quienes la van a usar) la resolución técnica de la misma (desde una perspectiva donde la calidad constructiva y de diseño tiene que ver con un derecho al transporte seguro) y se puedan discutir los costos, donde la comunidad pueda disputar recursos reclamando obras de inversión social. Temas como el agua corriente, las cloacas pero también los servicios de transporte y la necesidad de nuevos servicios como la existencia de un cajero automático, o la inclusión en programas nacionales que todavía no se ha dado. Un ejemplo que aparece es el reclamo por la inclusión de las escuelas de la periferia en el programa «Conectar Igualdad» que entrega netbook a los estudiantes secundarios.

Otra temática donde la Cartografía Social es muy útil en la intervención del trabajo social es el del análisis de la vulnerabilidad social de población afectada por eventos climáticos en un contexto de gran variabilidad climática. El trabajo con Cartografía Social junto con vecinos permite identificar cavas, canteras, basurales, zonas inundables, zonas convenientes para hacer cortafuegos que permitan la prevención de incendios. Esta identificación junto con los vecinos ha resultado ser mucho más productiva que las iniciativas llevadas adelante por funcionarios sin este trabajo conjunto y permite otra apropiación e involucramiento de la población en medidas preventivas.

Por lo tanto las tradiciones de investigación participativa donde desde la Investigación (se aporta conocimientos que no estaban construidos), desde la Acción (se listan un conjunto de acciones necesarias para modificar las condiciones que hoy limitan la vida de las comunidades); desde la Participación (se ponen en discusión los conocimientos, se aportan otros y se construyen lecturas compartidas) Desde la Sistematización, (se aportan elementos para fortalecer la organizativo desde la documentación de la experiencia, puede marcar los avances de los logros comunitarios).

La utilización de Mapas de conflicto permite a nivel barrial trabajar diferentes niveles de estos mapas.

El conflicto Población – Estado: Cuáles son los servicios que presentan obstáculos en su accesibilidad; la no existencia de cajeros automáticos; el acceso a la red de gas (la prevención de enfermedades

pulmonares que significa) el acceso a la red de agua (la prevención de enfermedades hídricas) y cloacas (evita aguas servidas, el cuidado de la fuentes de agua, evita costos de desagote a las familias de más bajos ingresos, y mejora el paisaje barrial). El acceso a centros de servicios donde se puedan hacer tramites; la existencia de oficinas de obras sociales publicas, además de los servicios mas clásicos, educativos – de salud.

El conflicto Población – Naturaleza; el trabajo preventivo sobre los riesgos de inundación, donde el problema no es el arroyo, la necesidad de un enfoque de cuenca donde se analicen las responsabilidades sobre el arroyo desde su nacimiento. El Mapa de los usos del agua, que pueda graficar la utilización para cubrir las necesidades básicas, los usos de riego agrícola, la de las piletas; que permita discutir el uso responsable pero en el marco del uso desigual. En el mismo sentido se puede pensar el uso de la electricidad, ya que significa la utilización de un recurso natural no renovable en el sentido que la matriz energética argentina es dependiente del combustible fósil (gas y petróleo). Es interesante graficar por ejemplo la desigual utilización de la iluminación pública en los diferentes sectores sociales, donde las zonas más ricas hacen un recurso intensivo en relación a los sectores más pobres.

También en el marco del conflicto Población – Naturaleza se puede analizar la seguridad alimentaria de un barrio o una localidad, se pueden graficar; los usos del suelo; los consumos locales de alimentos; las distancias desde donde vienen los

productos; las producciones locales de alimentos; el dinero que se va de la localidad en gastos de alimentos que se podrían producir localmente. Y en un mapa futuro, cuales son los alimentos que se pueden producir localmente para abastecer ese consumo local y que beneficios puede traer en puestos de trabajo y en abaratamiento de los costos de los alimentos, como también identificar cuales medidas de apoyo son necesarias para que esto suceda.

El conflicto Población – Población, en muchos barrios de relegación, aquellos de la periferia en los cuales el crecimiento demográfico ha sido mucho mayor que el del crecimiento de la población del municipio, y donde la modalidad de crecimiento se presenta con la dinámica que conocíamos del segundo cordón del gran buenos aires. Esta dinámica diferenciada de la del primer cordón, en el sentido que se asienta la población en zonas sin red de servicios pero además en un contexto histórico que era de industrialización, y el lugar donde se vivía era el más cercano que se conseguía al puesto de trabajo donde se había ingresado. Aparece como un segundo cordón difuminado. Esto plantea un conflicto entre los antiguos y los nuevos pobladores. Las instituciones existentes son las que deben soportar esta presión demográfica y frecuentemente se encuentran saturadas en su capacidad de dar respuesta. Estas instituciones, seguramente tienen que ver con las luchas de los antiguos pobladores y con un contexto donde el Estado disponía de mayores capacidades de respuesta porque todavía no había sido arrasado por el neoliberalismo. La Cartografía Social puede ser una herramienta metodológica que nos ayude a trabajar

estas tensiones. Se pueden plantear objetivos en común, donde que haya mayor cantidad de población deja de ser un problema para ser una fortaleza.

Bibliografía

ANDRADE, Helena y SANTAMARÍA Guillermo: «Cartografía Social para la planeación participativa». Memorias del Curso: Participación Comunitaria y Medio Ambiente. Proyecto de capacitación para profesiones del Sector Ambiental. Ministerio del Medio Ambiente e ICFES. (1997).

CARBALLEDA, ALFREDO: «Las cartografías sociales y el territorio de intervención». Inédito.

GARCÍA BARÓN, C. y COLOMBIA, E.: «Barrios del mundo: historias urbanas. La Cartografía Social… pistas para seguir» 2003

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL. «Nociones de cartografía teórica». Extraído de http://www.geocities.com/igncr/pagina2cartografiateorica.htm.

HABEGGER, S. y MANCILLA I.: «El poder de la Cartografía Social en las prácticas contra hegemónicas». 2006. Extraído de: http://areaciega.net/index.php/plain/cartografias/car_tac/el_poder_de_la_cartografia_social

CÁTEDRA TRABAJO SOCIAL I: «Propuesta de Practica de Formación Profesional nivel I». Año 2012.

VILLEGAS RAMOS, E.L.: «Investigación Participativa» en Pérez Serrano, G. «Modelos de Investigación cualitativa en Educación Social y Animación Sociocultural. Aplicaciones prácticas. Madrid. Ed. Nancea, año 2000.



Ilustración 9: Presentación de mapa grupal en Montevideo. Uruguay. 2010.

Repensando la geografía aplicada a partir de la cartografía social

Alberto Vázquez[18]

Cristina Massera[19]

Introducción

La experiencia como integrantes del equipo que ejecuta el proyecto «Cartografía Social, jugando otra vez para conocer nuestro territorio», permite contrastar ideas derivadas de la aplicación de la técnica con algunos procedimientos que se desarrollan desde la geografía aplicada, en función de analizar las potencialidades de la cartografía social como metodología de análisis de problemáticas localizadas y gestión territorial.

La cartografía social posibilita pensar la revisión de la práctica. En el marco de una geografía aplicada que suele presentar las problemáticas como «dadas», la técnica asegura relevancia social de las temáticas trabajadas y los resultados obtenidos. Sin embargo, la técnica no solamente implica repensar la elección de las problemáticas de análisis en función de la percepción y las demandas de los colectivos sociales;

---

[18]Licenciado en Geografía. Ayudante de Cátedra. UNPSJB.

[19]Licenciada en Geografía Esp. en SIG y Teledetección. Profesora Cartografía y SIG I – UNPSJB.

los procedimientos seguidos para el abordaje de los problemas difieren claramente de los utilizados habitualmente, permitiendo la participación continua de las comunidades en «Escenarios de intervención» (Carballeda, 2008: 79).

Participación comunitaria y relevancia social

El momento histórico, las ideas dominantes, los marcos institucionales y las propias experiencias e intereses personales, generan temáticas que el investigador y/o extensionista percibe como socialmente relevantes. La técnica de la Cartografía Social, permite repensar la práctica, cumpliendo con premisas como la de Segrelles Serrano (2002):

> «La geografía aplicada cumpliría una misión social de enorme valor si fuera capaz de centrar sus esfuerzos en una dirección distinta, desprenderse un ápice de la dependencia de los fondos económicos procedentes de las empresas y la Administración y hacer compatible su actividad profesional con la organización de contactos permanentes, sistemáticos y estables con otros colectivos sociales menos privilegiados que también tienen necesidades y cuya voz debe ser oída […]» (Segrelles Serrano, 2002: 170).

Una geografía que pretenda atender a las necesidades de un determinado grupo social, debe partir de esos contactos permanentes, sistemáticos y estables. Los contactos que se establecen con las comunidades locales requieren de apertura y

flexibilidad, y un proceso profundo de reflexividad. Situaciones que a los ojos de un individuo externo pueden no resultar problemáticas, pueden ser percibidas y vividas de esa forma; a su vez, cuestiones que para el extensionista merecerían ser abordadas, pueden no resultar relevantes.

Las problemáticas trabajadas, a partir de la técnica, en la localidad mediterránea «Río Mayo», responden a necesidades locales de difícil percepción por parte de un grupo extensionista que habita en un contexto espacial diferente, donde la «jerarquización» de los problemas y fundamentalmente las intensidades de los mismos difieren claramente a los de la localidad en cuestión.

Cartografía social

A fines del siglo XX, las intervenciones en favor de promover la participación de las comunidades en la adopción de decisiones empleando metodologías participativas que recopilan, analizan y dan a conocer la información comunitaria, han ido en aumento. Esos métodos se han incorporado en modelos más generales del desarrollo que han concluido en el aprendizaje y acción participativos. Se entiende que componen enfoques, métodos, actitudes y creencias que permiten expresar y analizar realidades y situaciones de la vida, planear qué medidas adoptar y supervisar, y evaluar los resultados.

Aunque existen diferencias entre las iniciativas en lo relativo a los métodos, aplicaciones y usuarios, el tema que las vincula a todas es que el proceso de levantamiento de mapas lo lleva a cabo un grupo de

personas no especialistas que se asocian entre sí por un interés que todas ellas comparten.

Los mapas sociales presentan información espacial a distintas escalas. Pueden representar información detallada del trazado y la infraestructura de una localidad (rutas, caminos, medios de transporte, ubicación de viviendas); y también se pueden usar para representar una zona amplia (diferentes usos del suelo de una zona, distribución de los recursos naturales). Éstos no se limitan a exponer información sobre las características distintivas geográficas; también pueden ilustrar importantes conocimientos sociales, culturales e históricos, incluyendo, por ejemplo, información sobre el uso y ocupación de la tierra, demografía, grupos etnolingüísticos, salud, distribución de la riqueza, entre algunos de los temas. Constituyen una manera social o culturalmente distinta de entender el paisaje y contienen información que se excluye de los mapas habituales, los cuales representan normalmente los puntos de vista de los sectores dominantes de la sociedad. Los mapas de este tipo pueden plantear alternativas a los relatos e imágenes de las estructuras de poder existentes y convertirse en un medio al permitir que las comunidades locales se representen espacialmente a sí mismas.

Con frecuencia, los mapas sociales son diferentes de los mapas habituales por su contenido, apariencia y metodología. Se planifican en torno a un objetivo común y a una estrategia de empleo, realizados con los aportes de la comunidad en un proceso abierto e incluyente. Cuanto mayor sea el nivel de participación

de todos los miembros de la comunidad, más beneficioso será el resultado, porque el mapa final reflejará la experiencia colectiva del grupo que lo haya producido. (Devos, 2009)

La cartografía social permite dibujar mapas que contienen nombres de los lugares de la comunidad, sus símbolos, con la representación de sistemas de conocimientos locales. No se limitan a los medios oficiales, muestran la realidad social. En tanto que los mapas ordinarios buscan la conformidad, los sociales asumen la diversidad de presentación y de contenido. Así resultan útiles a todos los grupos involucrados ajenos a la comunidad, teniendo en cuenta las convenciones cartográficas reconocidas, las cuales aumentan la probabilidad que se los considere instrumentos de comunicación más eficaces.

Sistemas de Información Geográfica (SIG)

Los SIG son tecnologías de computadoras y programas informáticos que se utilizan para almacenar, recuperar, cartografiar y analizar datos geográficos. Pueden integrar datos espaciales y no espaciales locales. Constituyen una herramienta poderosa de gran alcance dentro de la informática que proporciona un marco alrededor del cual se puede analizar el espacio geográfico. Los mismos han introducido nuevos conceptos relacionados al análisis y modelaje de datos complejos, mapas interactivos y la suma de gran variedad de datos con información geoespacial, que además permiten integrar formatos de visualización y de procesamiento de datos georreferenciados cuyas aplicaciones se desarrollan

para la gestión y planificación que facilita la toma de decisiones en procesos complejos de desarrollo.

Si bien las ventajas son muchas, los SIG tienen una curva de aprendizaje ardua, incluso para personas con amplios conocimientos de informática. Es necesario actualizar los programas informáticos y capacitar a las personas continuamente. Los costos de funcionamiento son de larga duración y comprenden la puesta en marcha, la compra y el mantenimiento del sistema, lo que resulta demasiado caro para las comunidades.

Entonces, durante mucho tiempo se ha considerado que la tecnología de los SIG era complicada, costosa y utilizada fundamentalmente por expertos. Desde los años noventa, el movimiento a favor de los SIG participativos (SIGP) ha permitido integrar los conocimientos locales y datos cualitativos para que los usen las comunidades generando la propia cartografía que sirva como apoyo a la toma de decisiones. Los profesionales de los SIGP (a menudo, intermediarios entre la tecnología y la comunidad) trabajan con las comunidades locales para democratizar el empleo de las tecnologías.

Entre la cartografía social y los Sistemas de Información Geográfica: la participación comunitaria

La categoría conceptual cartografía, conduce de forma inevitable -en el contexto de los importantes y continuos avances tecnológicos que se vienen sucediendo desde finales del S. XX- a pensar en Sistemas de Información Geográfica (SIG), la

herramienta más ampliamente difundida para llevar a cabo cualquier análisis y prospección territorial compleja. Sin embargo, si bien la experiencia desarrollada hasta el momento, permite pensar en la posibilidad de inclusión de SIG, el principal obstáculo a superar no está en la potencialidades de la herramienta sino en el procedimiento que generalmente se desarrolla para hacer uso de la misma y en la escasez de antecedentes que permitan recuperar procedimientos utilizados en análisis que involucran la dimensión social y perceptiva sobre el territorio. (Ilustración 10). En palabras de Albet y Benejan (2000):

> «[…] paralelamente a sus posibilidades innegables, los SIG llevan implícito un debate ético y conceptual fundamentado tanto en la manipulación tecnocrática de las representaciones como en el olvido de gran parte de la dimensión social y perceptiva sobre el territorio […]» (Albet y Benejam, 2000: 103).

Los análisis espaciales realizados a partir del uso de SIG, involucran diversos estratos o capas de información espacial, que en la mayoría de los casos responden a una consideración física y estructural de

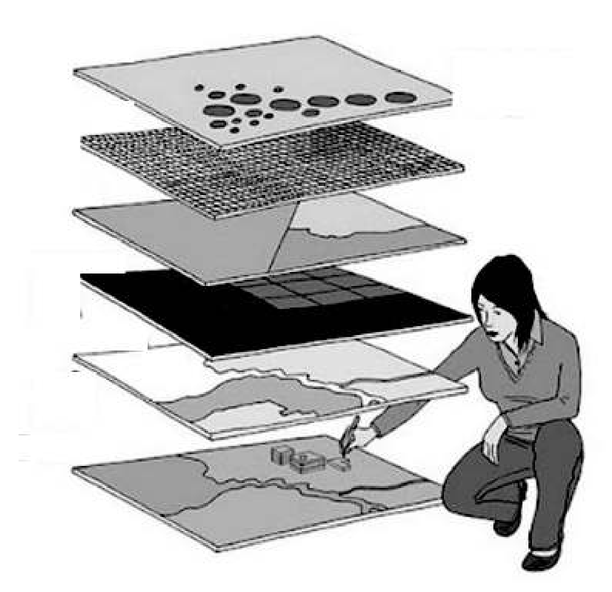


Ilustración 10: Los SIG y el análisis que involucren la dimensión social y perceptiva sobre el territorio. Fuente: http://www.paisajetransversal.org

los territorios.

Un claro ejemplo de aplicación, temáticamente afín con una de las problemáticas trabajadas en el marco del proyecto –gestión de residuos sólidos domiciliarios[20]-, es presentado por Gutiérrez Puebla en una publicación del año 2000. El autor formula la pregunta ¿dónde localizar un vertedero de residuos sólidos?, con el objeto de dar cuenta de los aspectos

[20]Comunnmente llamado «Basural».

necesarios para determinar la correcta ubicación a partir del uso de SIG. En el ejemplo, el autor propone considerar la impermeabilidad de los terrenos para impedir la contaminación de las aguas subterráneas, la escasez de formaciones vegetales de alto interés, la ausencia de cursos fluviales para impedir su contaminación, la lejanía a los asentamientos poblacionales para evitar los impactos negativos del vertedero y la cercanía de caminos para garantizar el acceso.

Es evidente en el ejemplo de aplicación, a partir de los criterios de localización involucrados en el análisis, la autonomía de quien lo realiza y la pérdida de relevancia de la participación comunitaria para la implementación del procedimiento y la búsqueda de respuestas. La información de base necesaria para ese tipo de análisis espacial generalmente se obtiene de diversas fuentes pre-existentes y la propia observación directa y/o indirecta a partir de diferentes representaciones cartográficas -cartas topográficas e imágenes satelitales, entre otras-.

El analizar el territorio a través de redes sociales implica una importante participación de los individuos y grupos sociales quienes conocen y se apropian del mismo. El ejercicio de reconocimiento del territorio a partir de mecanismos de participación, puede promover la intervención de las comunidades en la formulación de políticas públicas y sobre todo, motivar al individuo a ejercer sus derechos y a ser sujeto de derechos, en este contexto como mecanismo de participación se encuentra la cartografía social y participativa y por tanto, la herramienta del SIG

Participativo. La cartografía participativa es vista como articuladora entre el lenguaje de la comunidad, que vive y experimenta el espacio de una manera y, el lenguaje del científico social, el cual lo percibe de otra, el conocimiento generado a partir de este diálogo es un elemento vital para llegar al SIG participativo (Ilustración 11).

La cartografía social en Río Mayo y la gestión de residuos sólidos domiciliarios

Es pertinente recuperar el ejemplo de aplicación de SIG, para relatar algunos de los aportes resultantes

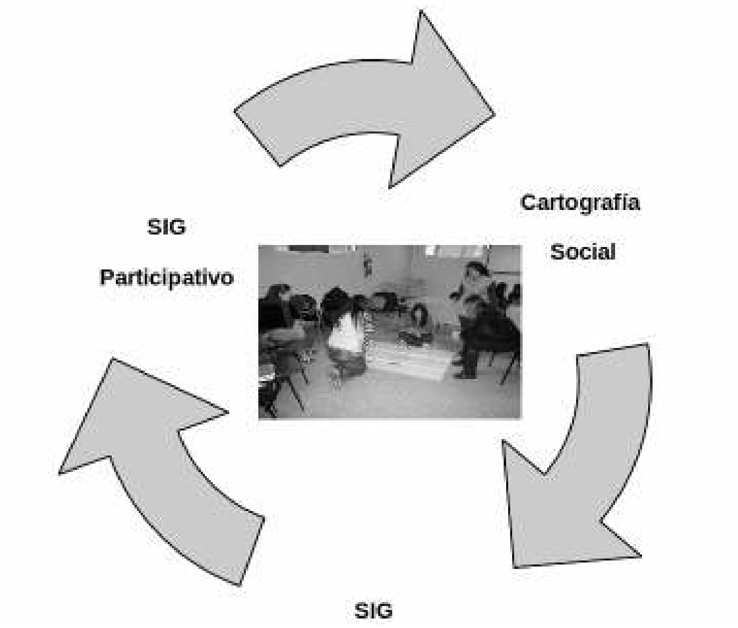


Ilustración 11: La cartografía social y participativa, una del SIG Participativo.

de la experiencia en la localidad de Río Mayo, que son esclarecedores de lo desarrollado hasta el momento con respecto a las potencialidades de la cartografía social. En el marco de las problemáticas vinculadas a la gestión de residuos sólidos domiciliarios, surge información relevante con respecto a las localizaciones que el vertedero de residuos sólidos fue ocupando en distintos momentos históricos. Por diversos motivos, el lugar de vertido de los residuos fue reubicado en tres oportunidades, ante dicha situación, identificar las localizaciones precedentes y las causas de su traslado, es información sustancial a considerar al momento de pensar el lugar «ideal» para la reubicación. Por otra parte, a partir de lo cartografiado por los miembros de la comunidad local, se visualiza la existencia de otros focos de acumulación de residuos que adquieren la denominación de «basurales clandestinos», situaciones que no serían solucionadas a partir de la reubicación del vertedero, pero comienzan a ser tratadas en los espacios de discusión y debate propiciados por la aplicación de la técnica. Por último, cabe destacar, que el análisis del lugar de depósito se desarrolla a partir de una perspectiva ampliada en la cual se piensa y se aporta en función de cambios en la composición de los residuos y de prácticas domiciliarias que se podrían desarrollar para disminuir el volumen de los desechos, entre otras cuestiones.

Conclusiones

La cartografía social, ofrece una forma distinta, quizás complementaria, de realizar análisis espaciales, en la cual la participación comunitaria en el abordaje de los problemas y en la búsqueda de

soluciones adquiere un rol de centralidad, ya que la construcción del nuevo territorio es el resultado de varias etapas de participación y discusión. En las diversas etapas de aplicación de la técnica se trabaja en la creación de mapas en función de relaciones, prácticas y conflictos, en distintos momentos históricos -pasado, presente y futuro-, generando una perspectiva ampliada y procesual de las problemáticas abordadas. El enfoque estructural y «objetivo», es complementado con un enfoque procesual-estructural que incorpora múltiples subjetividades en la búsqueda de inter-subjetividades.

Sin embargo, cabe destacar que la técnica no solamente genera resultados útiles para los responsables de la gestión. La participación de las comunidades en los escenarios de intervención, lleva a los diferentes actores sociales a analizar sus propias prácticas, posibilitando una actitud crítica frente a las acciones pasadas y presentes, paso fundamental para participar como agente de transformación en la construcción del territorio futuro.

Bibliografía

ALBET, A. y BENEJAM, P. (2000) «Una geografía humana renovada: lugares y regiones en un mundo global». Enseñar y saber en el Siglo XXI.

CARBALLEDA, ALFREDO (2008). «Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto». Ed. Paidós. Buenos Aires.

CHAMBERS, R. (2006): «Participatory Mapping and Geographic Information Systems: Whose Map? Who is Empowered and Who Disempowered? Who Gains and

Who Loses?», en Electronic Journal on Information Systems in Developing Countries, n° 25(2), págs. 1 a 11.
DEVOS, S. y otros (2009) «Buenas prácticas en cartografía participativa. Análisis preparado para el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).
FERNÁNDEZ, M; ÁVILA, A.; TAYLOR, H. (2011)» SIG-P y experiencias de cartografía social en la ciudad de Bogotá (Colombia). Miembros del Grupo SIG Participativo (SIGP) - Universidad Nacional de Colombia.
GUTIERREZ PUEBLA, J. (2000) « SIG Sistemas de información geográfica». Madrid. Editorial Sìntesis.
MUÑOZ GONCEN, E. (2010) «Cartografía participativa: un insumo para la gobernabilidad democrática municipal». Citada de la página Internet http://eleg.acervo.org/unit/SIG_cartograf%EDa %20social/_Cartograf%EDa.
SEGRELLES SERRANO, J.A. (2002) «Luces y sombras de la geografía aplicada» Doc. Anàl. Geogr. 40, págs. 153-172.



Ilustración 12: Estudiantes en la Universidad Federal de Pelotas. Brasil. 2006.

Cartografias urbanas: método de exploração das cidades na contemporaneidade.

Eduardo Rocha[21]

Cartografias

«Olho o mapa da cidade. Como quem examinasse. A anatomia de um corpo... É que nem se fosse o meu corpo!»

Mário Quintana.

Atualmente, a cidade tem se convertido num território[22] onde se expressa materialmente a crise

[21] Arquiteto e Urbanista (CAU/UCPel, 1997), Especialista em Patrimônio Cultural (IAD/UFPel, 1999), Mestre em Educação (FaE/UFPel, 2003) e Doutor em Arquitetura (PROPAR/UFRGS, 2010). Atualmente é Professor Adjunto no Departamento de Arquitetura e Urbanismo (DAUrb), da Faculdade de Arquitetura e Urbanismo (FAUrb), da Universidade Federal de Pelotas (UFPel); e Professor no Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo (PROGRAU/FAUrb/UFPel). Organizador do livro Galpões de Reciclagem e a Universidade (2008) e de diversos ensaios como: Os lugares do Abandono; Amar e Desamar ou Arquiteturas de Abandonar; Projeto de Arquitetura-Cinema; Ruínas e Abandonos; entre outros. No momento desenvolve projetos de pesquisa junto ao Laboratório de Urbanismo (FAUrb/UFPel) relacionados a cidade na contemporaneidade. Visitem o site: http://wix.com/contemporaneidade/faurb

[22] Território segundo a filosofia de Deleuze, por certo compreende a idéia de espaço, mas não consiste na delimitação objetiva somente de um lugar geográfico. O valor

existencial do ser humano. Território de desestabilização mental, social, meio ambiental, uma verdadeira crise eco-lógica[23].

A chamada fase pós-industrial do desenvolvimento econômico tem induzido uma instauração do capitalismo em todos os níveis imagináveis. O desenvolvimento acelerado das novas tecnologias da informação tem contribuído para uma expansão da rede global que, em muitos casos, tem abduzido do espaço urbano as coordenadas exclusivamente temporais.

A nova sociedade virtual e as grandes intervenções urbanas se fundamentam sobre um desdobrar que tem perdido totalmente sua finalidade humana, e a cidade somente progride materialmente. Por outro lado, seu tecido social se desintegra em guerrilhas urbanas, discriminações e segregações, manipuladas politicamente pelos meios de comunicação.

É evidente que a vida cotidiana tem sofrido profundamente com essas trocas. Questões, como a crise da vida associativa e doméstica, na padronização da cultura e dos comportamentos, têm conseqüências diretas sobre os tempos e os espaços que nos

---

do território é também existencial, ele circunscreve, para cada um, o campo do familiar e do vinculante, marca as distâncias em relação a outrem e protege do caos. O território distribui um fora e um dentro. O território é uma zona de experiência.

[23] No sentido defino por Félix Guattari, em que a crise ecológica não é meramente uma crise do meio ambiental, mas também, o social e o mental participam ativamente dela, «no solo desaparecen las especies, sino también las palabras, las frases, los gestos de la solidaridad humana». In: GUATTARI, F. (1990). Las tres ecologías. Valencia, Editorial Pre-Textos.

desdobramos.

Devemos estabelecer uma relação entre vida cotidiana e suas diversas expressões na cidade, mas antes é necessário clarear a que nos referimos quando falamos de cotidiano. Segundo autores como Henri Lefebvre, Michel de Certau, Edward Soja ou Margaret Crawford, a vida cotidiana representa o espaço da experiência vivida. O cotidiano não é tudo, inicialmente podemos pensar em algo vago, implicando em velocidades e freqüências da vida diária: é um confuso itinerário que se desprega sobre nossas vidas, dando-lhe algum sentido.

A vida diária apresenta diversas características de acordo com o indivíduo ou grupo ao qual se associa, varia segundo a cultura, estrato socioeconômico, sexo, idade, e inclusive adquire diversas configurações em uma mesma pessoa, conforme o seu próprio desdobramento de tempo.

Para nos aproximarmos da vida cotidiana, a noção de prática acaba por ser essencial. De Certau acredita que prática da vida cotidiana possui uma peculiar criatividade para subverter as formas padronizadas de viver, as quais são impostas pela comunicação, publicidade, espaços geométricos e pelas instituições do desenho urbano na cidade.

Neste sentido, cada indivíduo, cada grupo possui formas específicas de produzir o seu espaço urbano cotidiano, o qual se desenvolve e que, às vezes, condiciona essa mesma produção. As práticas não se sucedem na cidade, mas a cidade, por imposição, acaba por se suceder, se repetir como continuidade na

urbanidade. Então, os espaços urbanos não podem ser simples telões de fundo. O espaço urbano é um produto cultural, uma produção social derivada, por sua vez, de práticas sociais inseparáveis da dimensão cotidiana, e é nesse contexto onde se diluem e se subvertem quaisquer controle e modulação preconcebida ou abstrata.

A cidade contemporânea é uma cidade troca, onde proliferam zonas abandonadas, baldias e, ao mesmo tempo, surgem novas culturas e subculturas, tais como: *skatistas*, jogadores *on line*, novas comunidades religiosas, as quais são manifestações cotidianas da cidade.

Têm surgido, no âmbito dos estudos sobre a cidade, novas formas de interpretar e representar as trocas acontecidas na cidade, novas formas de representar e interpretar estas trocas constantes. Essas leituras vêm desde as artes visuais, da arte urbana, da literatura, da filosofia, do cinema, dentre outras. A cartografia urbana é uma delas, fruto de uma reunião entre a geografia, a filosofia, a arquitetura, o urbanismo e as artes contemporâneas.

O que queremos dizer quando falamos em cartografias? Em um primeiro momento, podemos dizer que são apenas mapas, ou seja, desenhos em duas dimensões trabalhados digitalmente, impressos em papel ou observados na tela de um computador. É apenas a representação de uma porção do espaço, de um lugar, seja ele geográfico ou conceitual, já que existem meios territoriais em ambos os casos.

Cartografia[24] é mapa. Para os geógrafos, é comunicação e análise. Por conseqüência, cartografia pressupõe comunicação. É um elemento de comunicação. É uma comunicação visual. Não só visual, como imagética, fílmica, sonora, ou dos sentidos, das sensações. De localizar e sentir o mundo.

Cartografia não é apenas um meio de comunicação, mas também um desenho. Cartografia é topografia, é fotografia, é psicologia; ela é, portanto, todos esses elementos utilizados para comunicar algo. Por conseguinte, a comunicação é algo que permeia todo o processo cartográfico.

Como forma de comunicação, a cartografia apresenta distorções da realidade, mas toda a mensagem é uma mensagem distorcida da realidade, nenhuma é isenta. Toda ela é política. O que precisamos, é saber qual é a política de nossa cartografia, quais as minhas escolhas, meus caminhos e meus dejetos.

Todos nós usamos mapas de alguma forma, nem que sejam mapas mentais, aqueles que se conformam na medida em que nos localizamos em determinado território. Ler mapas pressupõe um esforço mental, pressupõe experiência. Um mapa só adquire significado, quando o sujeito se propõe a trabalhar,

---

[24] «Representação gráfica, em geral uma superfície plana e numa determinada escala, com a representação de acidentes físicos e culturais da superfície da Terra, ou de um planeta ou satélite. As posições dos acidentes devem ser precisas, de acordo, geralmente, com um sistema de coordenadas. Serve igualmente para denominar parte ou toda a superfície da esfera celeste» (OLIVEIRA, 1980: 233).

estudar e decifrar os seus signos.

Leitor e autor do mapa são sujeitos ativos na comunicação cartográfica, devem lutar para isso. É preciso, na montagem ou leitura de um mapa, estar à espreita, reparar, espiar, reinventar e, de alguma forma, sentir a vida que passa por ali.

A cartografia, há algum tempo, tem sido de grande interesse para os militares e – num contexto tão fluido e conflitivo como o atual – seu interesse é crescente. É uma espécie de domínio do espaço e do tempo, do tempo real, do entretempo[25]. Cartograficamente do mesmo modo em que os espaços se ampliam e se aprofundam extraordinariamente, a escala temporal também se espicha, abarcando também a possibilidade e a inclusão das utopias. Hoje, mais que nunca, acabamos por nos perguntar não somente, «Quem somos?», mas também, «Onde estamos?».

A partir dessas constatações, podemos nos questionar sobre os interesses que levariam um arquiteto e urbanista a se aproximar de uma metodologia cartográfica?

---

[25] Para Gilles Deleuze esse entretempo pode ser chamado de Aion, uma oposição ao tempo Chronos. «Segundo Aion, apenas o passado e o futuro insistem ou subsistem no tempo. Em lugar de um presente que reabilita o passado e o futuro, um futuro e um passado que dividem a cada instante o presente, que o subdividem ao infinito em passado e futuro, em ambos os sentidos ao mesmo tempo. Ou melhor, é o instante sem espessura e sem extensão que subdivide cada presente em passado e futuro, em lugar de presentes vastos e espessos que compreendem, uns em relação aos outros, o futuro e o passado». In: DELEUZE, G. (2000). Lógica do sentido. São Paulo, Perspectiva.

Cartografias sociais

As primeiras aproximações cartográficas advindas da geografia procuravam mostrar um mapa da cidade com uma série de ícones e símbolos, referindo-se aos conflitos relativos ao espaço urbano, mas ainda de uma forma pouco expressiva, parecendo mapas escolares, com símbolos de atividades cotidianas, quase clichês[26].

Michel de Certau, em «A invenção do cotidiano», afirma que «a invenção vem se consagrando sobre todas as práticas do espaço, nos modos de freqüentar um lugar»[27], e seu interesse principal é decifrar a lógica desta produção secundária, definida como as formas de usar e praticar o espaço urbano, produzido oficialmente pelo mercado, pelo planejamento, pelos meios, etc. Seria como mapear a vida, as condições de vida e a constituição espacial em que resultam.

No final do século XX, começaram a aparecer cartografias mais amplas, realizadas por espanhóis, e relativas a regiões geográficas caracterizadas por problemáticas mais específicas, como as do grupo

[26] Clichê, lugar-comum, chavão, banalidade repetida com freqüência. Gilles Deleuze, afirma que o clichê é uma imagem sensório-motora da coisa, ou seja, uma imagem fundada em princípios de ação e reação, e que «nós não percebemos a coisa ou a imagem inteira», percebemos sempre menos, percebemos apenas o que estamos interessados em perceber, ou melhor, o que temos interessa em perceber, devido a nossos interesses econômicos, nossas crenças ideológicas, nossas exigências psicológicas. Portanto, comumente, percebemos apenas clichês in: DELEUZE, G. (1990).A Imagem-Tempo. São Paulo: Braziliense, 1990.

[27] DE CERTAU, M. (1996). La invención de lo cotidiano 1. Lãs artes del hacer. México, Universidad Iberoamericana.

espanhol Hackitectura, constituída por mapas dedicados a áreas de conflito no Estreito de Gibraltar e centrada na problemática dos emigrantes africanos. Ao invés de um mapa tradicional, eles acompanhavam as imagens esquemáticas referentes aos diversos coletivos e eventos relacionados com o ativismo social.

Também podemos destacar a cartografia realizada para Barcelona em 2004, muito influenciada pelo grupo Hackitectura, porém mais generalista, e elaborada devido, possivelmente, à complexidade dessa cidade. Em ambos os casos, podemos perceber uma utilidade primaria importante: procurar uma eficaz descrição do conjunto complexo de problemas pelos quais se necessitavam muitas folhas e uma tediosa leitura, sendo, porém mais difícil para o leitor imaginar as relações dos problemas entre si e com o território físico.

Até aqui, salvo a qualidade dos trabalhos e o acréscimo de conteúdo em suas mensagens, não vemos nada além do que já vem sendo feito em mapas e folhetos turísticos, por exemplo. É uma imagem estática como a publicada na internet pelo grupo Hackitectura[28], para ser contemplada na tela.

Precisamos aproveitar as possibilidades das artes, da filosofia e da rede, suas potencialidades. É nesse momento que começam a surgir coisas interessantes. Idéias. Desejos[29].

---

[28] Cartografia do Estreito de Gibraltar realizada pelo grupo Hackitectura pode ser visualizada em: http://mcs.hackitectura.net/tiki-index.php?page=CARTOMADIAQ

[29] GUATTARI, F. e ROLNICK, S. (2006). Micropolíticas:

Cartografias sentimentais ou cartografias dos desejos

> «Encontrar é achar, é capturar, é roubar, mas não há método para achar, só uma longa preparação. Roubar é o contrário de plagiar, copiar, imitar ou fazer como. A captura é sempre uma dupla-captura, o roubo, um duplo-roubo, e é isto o que faz não algo de mútuo, mas um bloco assimétrico, uma evolução a – paralela, núpcias sempre "fora" e "entre"» (DELEUZE e PARNET, 1998: 35).

Paisagens psicossociais também são cartografáveis. A cartografia urbana, nesse caso, acompanha e se faz ao mesmo tempo em que o desmanchamento de certos mundos – sua perda de sentido – e a formação de outros: mundos que se criam para expressar afectos[30] contemporâneos, em relação aos quais os universos vigentes tornaram-se obsoletos. É uma lógica rizomática[31].

É tarefa do cartógrafo dar língua para afetos que pedem passagem, dele se espera basicamente que esteja mergulhado nas intensidades de seu tempo e que, atento às linguagens que encontra, devore as que lhe parecerem elementos possíveis para a composição

---

cartografías del deseo. Madrid, Traficantes de Sueños.

[30] Para Gilles Deleuze, não há perceptos sem afectos. Os afectos são os devires, são devires que transbordam daquele que passa por eles, que excedem as forças. São potências. In: BOUTANG, P. (1989). O Abecedário de Gilles Deleuze. Paris, Éditions Montparnasse, (transcrição de entrevista).

[31] Para Gilles Deleuze e Félix Guattari a definição de rizoma baseia-se em seis princípios: a conexão, a heterogeneidade, a multiplicidade, a ruptura com o significante, a cartografia e o desenho. In: DELEZE, G. e GUATTARI, F. (1997). Mil Platôs: capitalismo e esquizofrenia. V.1. São Paulo, Ed. 34.

das cartografias que se fazem necessárias. Para Suely Rolnick: «O cartógrafo é antes de tudo um antropófago»[32].

A prática de um cartógrafo diz respeito, fundamentalmente, às estratégias das formações do desejo no campo social. O que importa é que ele esteja atento às estratégias do desejo em qualquer fenômeno da existência humana que se propõe perscrutar: desde os movimentos sociais, formalizados ou não, as mutações da sensibilidade coletiva, a violência, a delinqüência.

Do mesmo modo, pouco importa as referências teóricas do cartógrafo. O que importa é que, para ele, teoria é sempre cartografia – e, sendo assim, ela se faz juntamente com as paisagens cuja formação ele acompanha. Para isso, o cartógrafo absorve matérias de qualquer procedência. Não tem o menor racismo de freqüência, linguagem ou estilo. Tudo o que der língua para os movimentos do desejo, tudo o que servir para cunhar matéria de expressão e criar sentido, para ele é bem-vindo. Todas as entradas são boas, desde que as saídas sejam múltiplas. Por isso, o cartógrafo serve-se de fontes variadas, incluindo fontes não só escritas e nem só teóricas. Seus operadores conceituais podem surgir tanto de um filme quanto de uma conversa ou de um tratado de filosofia.

O cartógrafo-arquiteto é um verdadeiro antropófago: vive de expropriar, se apropriar, devorar e desovar, transvalorar. Está sempre buscando

---

[32] ROLNICK, S. (2006). Cartografia sentimental: transformações contemporâneas do desejo. Porto Alegre, UFRGS.

elementos/alimentos para compor suas cartografias. Este é o critério de suas escolhas: descobrir matérias de expressão misturadas a outras, que composições de linguagem favorecem a passagem das intensidades que percorrem seu corpo no encontro com os corpos que pretende entender. Aliás, «entender», para o cartógrafo, não tem nada a ver com explicar e muito menos com revelar. Para ele, não há nada em cima-céus da transcendência – nem embaixo-brumas da essência. O que há em cima, embaixo e por todos os lados são intensidades buscando expressão. O que ele quer é mergulhar na geografia dos afetos e, ao mesmo tempo, inventar pontes para fazer sua travessia: pontes de linguagem.

Isso nos permite fazer mais duas observações: o problema, para o cartógrafo, não é o do falso-ou-verdadeiro, nem o do teórico-ou-empírico, mas sim o do vitalizante-ou-destrutivo, ativo-ou-reativo. O que ele quer é participar, embarcar na constituição de territórios existenciais, constituição de realidade. Implicitamente, é óbvio que, pelo menos em seus momentos mais felizes, ele não teme o movimento. Deixa seu corpo vibrar todas as freqüências possíveis e fica inventando posições a partir das quais essas vibrações encontrem sons, canais de passagem, carona para a existencialização. Ele aceita a vida e se entrega de corpo-e-língua.

Para Ignasi de Solá-Morales, segundo Montaner e Pérez (2003),Gilles Deleuze «era um arquiteto», um arquiteto que se interessava pela multiplicidade dos pontos de vista, o entendimento dessa estrutura

dobrada[33] e a vontade de conhecer como desdobrá-la.Pensamento em pensamento.

Solà-Morales[34] dá toda a importância ao predomínio crescente das redes, das interconexões, dos fluxos energéticos e das cartografias subjetivas, e abre o campo para uma arquitetura transparente em direções que divergem do compromisso da modernidade. Constrói-se, assim, uma teoria de arquitetura liquida[35] e fracas, que não se propõe a substituir meramente o sombrio com elementos arquitetônicos transparentes, mas sim por elementos arquitetônicos que condicionem o espaço arquitetônico, desde a iluminação e a temperatura até o seu mobiliário.

Para Foucault, «estas táticas têm sido inventadas, organizadas, a partir de condições locais e de urgências concretas. Se tem realizado passo a passo, antes que a estratégia se solidifique em amplos conjuntos coerentes».[36] É preciso pensar e agir de

---

[33] DELEUZE, G. (2005). A dobra: Leibniz e o barroco. São Paulo, Papirus.

[34] Solà-Morales utiliza a palavra topografar, no lugar de cartografar ou mapificar, referindo-se mais a representação da base de um mapa. A base topográfica inclui as idéias filosóficas e o pensamento vigente, pode-se dizer que a cartografia seria uma complementação das representações tradicionais (linhas de transporte, construções, etc.). Solà-Morales foi um dos teóricos da arquitetura e urbanismo que, por sua formação em arquitetura e filosofia, deuinício as cartografias multidisciplinares.

[35] BAUMAN, Z. (2007). Vida líquida. Rio de Janeiro, Jorge Zahar.

[36] FOUCAULT, M. (1980). El ojo del poder. Entrevista com Michel Foucault. In: BENTHAM, J.: El Panóptico. Barcelona, Ed. La Piqueta.

forma multidisciplinar, relacionando-se com outras disciplinas, como forma de não engessar ou fechar os olhares cartográficos.

Dessa forma, não estamos falando apenas de minorias na cidade, tribos urbanas, bandos, etc., mas também de cada segmento capaz de ser lido (políticos, trabalhadores, crianças, mulheres, etc.), é um território atravessado, desviado e deformado por todas essas sociedades, secretas ou não, é impossível identificá-las, porque quando se capturam já estão transformadas. São sujeitos pós-modernos[37], descentrados, são múltiplas identidades.

Cartografias urbanas

Podemos reconhecer historicamente os principais paradigmas metodológicos da modernidade e da pós-modernidade quanto às distintas visões que vêm existindo sobre a cidade e suas lógicas de intervenção, em dois grandes momentos recentes: o primeiro sobre as concepções ideológicas associadas ao discurso do movimento moderno sobre a arquitetura e a cidade durante a primeira metade do século XX. Este paradigma se funda sobre a concepção racional-funcionalista da cidade, reducionista e sistemática. Sua base ideológica se constrói basicamente a partir de três aspectos: o acelerado desenvolvimento da cidade industrial e as grandes migrações do campo para a cidade; a influência das vanguardas históricas da arte tais como o futurismo, cubismo, purismo e o suprematismo; e a necessidade

[37] HALL, S.(1997). A identidade cultural na pós-modernidade. Rio de Janeiro, DP&A.

de fazer uma limpeza geral nos costumes gerados pela vida urbana dos séculos XVII e XIX, que impediam a real eficácia do sistema produtivo da cidade e seus crescentes fluxos econômicos e sociais.

O segundo período surgiu pelos anos 50 (é produto, entre outros, da aplicação do modelo urbano anteriormente citado), a chamada crise do projeto moderno, acontecida devido a uma serie de reações críticas às concepções ideológicas e espaciais do urbanismo moderno para a qual a experiência urbana de seus habitantes e da rua se resumia a parâmetros objetivos e científicos. Entre as correntes críticas, podemos citar os situacionistas[38], Jane Jacobs, Henri Lefebvre, Archigram, etc. Movimentos esses que faziam duras críticas (reivindicando a diversidade das ruas e as questões políticas envolvidas) através da teoria do projeto ou de um modelo urbano qualificado, impositivo e autoritário.

É evidente que o paradigma racional-funcionalista da cidade reconhece as práticas urbanas e suas análises, mas só sabe reduzi-las a rígidos parâmetros funcionais, utilizando como principal instrumento o zoneamento[39].

Por outro lado, o que se propõe aqui, como

---

[38] O situacionistas, nascem em Londres no ano de 1957, referindo-se a um Marx despojado de seus comentários e explicações, a anarquia acabando porreinventar certas formulas surrealistas, transportadas para um contexto sociopolítico. Recusando qualquer formulação ideológica, o movimento procurou ilustrar, através de certas «situações», a alienação da sociedade contemporânea.

[39] Como os propostos por Kevin Lynch e outros. Ver mais em: LYNCH, K. A imagem da cidade. São Paulo, Martins Fontes.

cartografia urbana, é um complemento a essas teorias e surge como uma crítica ao urbanismo moderno dos anos 70, é uma aproximação experimental das análises da realidade urbana, dos acontecimentos – seria o poder soberano e a vida nua de Giorgio Agamben[40] – e tem como referentes metodológicos as seguintes linhas de pensamento:

- A filosofia da diferença[41] e o pós-estruturalismo, em especial proposto por Gilles Deleuze, Félix Guattari, Michel Foucault, Jacques Derrida e Michel de Certau.
- Análises situacionistas propostas por Guy Deborb e os Situacionistas.
- A análise polemológica[42] das práticas proposta por Michel de Certau.
- Os processos levados a cabo por artistas visuais, imersos no chamado *giro etnográfico* das artes (Hal Foster), tais como Gordon Matta-Clark, Vito Acconci, Krzysztof Wodiczko, Rakowitz, etc.
- Diversos campos das artes visuais, a etnografia e os estudos culturais, as

[40] AGAMBEN, G. (2002). Homo Sacer: o poder soberano e a vida nua I. Belo Horizonte, UFMG.

[41] A Filosofia da diferença busca dar voz à diferença para instaurar novos ângulos e perspectivas do real, «uma nova imagem do pensamento» (Gilles Deleuze).

[42] Polemologia é o estudo da guerra considerado como fenômeno sociológico (do grego polemos, guerra + logos, estudo). Tem como mote de discussão a polêmica, o debate e a controvérsia.

ferramentas visuais a partir da fotografia e das imagens fílmicas[43].

- Os estudos sobre representação como ferramenta de concepção espacial proposta pelo arquiteto Stan Allen[44].

É uma espécie de micro análise do ambiente urbano. A análise tradicional estruturalista nasce no campo da lingüística, e tem sido criticada por seu reducionismo e sua historicidade. A análise pós-estruturalista, proposta na cartografia urbana, propõe uma aproximação que não trabalha a partir de modelos preestabelecidos (dedutivos) ou de casos definidos (indutivos): «um pensamento que se

---

[43] No mundo da arte moderna, a representação da experiência cotidiana surge com força a partir dos anos 20 com as correntes dadaístas e posteriormente com a arte conceitual. Atualmente formatos como o vídeo-arte, o cinema e a fotografia tem se concentrado em capturar a realidade cotidiana, a expressa-la. A idéia é utilizar técnicas de representação que buscam capturar o real, a experiência, passando por uma espécie de desaprendizagem, de desfazer juízos e valores, talvez até mesmo de desrepresentar das cargas conceituais contidas nas mesmas.

[44]Stan Allen se utiliza de projeções axonométricas em oposição a projeções perspectivadas. Enquanto a perspectiva centra toda a realidade em um ponto de fuga, a axonometria desenha um espaço infinito mediante a projeção de linhas paralelas. Allen analisa amplamente estas diferenças, a partir de referencias suprematistas como as de El Lisstzky. Na axonometria não existe ponde de fuga fixo. Nascida de técnicas industriais e cientificas, a axonometria na arquitetura mapea uma estranha condição visual, dinâmica e já não estática como o ponto de fuga. In: DE STEFANI, P. (s/data). Practicas Cotidianas: algunos instrumentos para un estudio acerca de las últimas transformaciones de la vida urbana. (não publicado).

confronta com forças exteriores em lugar de recorrer a uma forma interior»[45]. Diante disso, colocamos em dúvida os juízos, as identidades, os reducionismos e as casualidades.

Sendo assim, a cartografia não se configura como um método tradicional, uma maneira de proceder que não se procede, sem antes modificar sua própria natureza. Esse é um dos principais instrumentos que constituem a cartografia urbana.Como um método do anti-método vem a se metodologizar como um método. Um método dinâmico, constituído de infinitas linhas que se cruzam, de dobras, desdobras, de territórios, desterritórios e reterritórios.

É possível construir mapas que nos falem de muitas cidades não visíveis, que convivem com as nossas cidades, mapas que nos falem da vida cotidiana em que vivemos, dos caminhos, dos eventos urbanos, daquilo que não é só estático, que não está cheio, do simultâneo, do híbrido, do que pode estar à margem, do que não é central, de tudo que está soterrado, abandonado nos lugares físicos e espaciais nas cidades em que vivemos?

Nos últimos anos, têm emergido reflexões, como as de Rem Koolhaas e Stefano Boeri, sobre como se comporta a contemporaneidade na cidade. Como diz Boeri (KOOLHAAS, 2000), entre a homogeneização estabelecida pela mundialização e as especificidades locais têm surgido uma situação urbana comum, evidente nas cidades latino-americanas, que vem

[45] DELEZE, G. e GUATTARI, F. (1997). Mil Platôs: capitalismo e esquizofrenia. São Paulo, Ed. 34.

modificando a concepção tradicional de cidade[46]. Uma situação que nasce da alteração relacional entre o espaço urbano e seus indivíduos, resulta numa dinâmica das cidades. Essa dinâmica é diferente em cada cidade ou lugar. É uma dinâmica fragmentada.

Emerge dessa problemática atual e contemporânea uma estratégia de observação territorial, capaz de complementar e enriquecer as que conhecemos habitualmente. O desafio é criar nossas próprias dobras conceituais emergentes em outros contextos, em outras margens disciplinares ou envolvidas em outros tempos.

A perspectiva contemporânea que se busca é a de experimentar um lugar, com olhares laterais, pelas frestas, que tendem a diminuir a distância entre o observador e o observado, habilitando, assim, uma espécie de mediação subjetiva e circunstancial durante a aproximação ao território cartografado.

Olhares que indagam as correspondências entre espaço e sociedade, que busquem códigos dessas

---

[46] Podemos destacar que a cartografia urbana a que nos referimos nasce na Espanha e Europa (ver em: http://cartografiaurbana.blogspot.com, http://www.aparienciapublica.org e http://www.territorios.org), vindo para a América do Sul e Estados Unidos. Na América do Sul podemos destacar trabalhos de cunho cartográfico no Chile e Uruguai (ver em: http://cartografiaurbana.blogspot.com e http://www.aparienciapublica.org), e algumas experiências recentes no Brasil (ver em: http://cartografiasdoprojeto.blogspot.com, http://www.arquiteturasdoabandono.org, http://projetosantavitoria.blogspot.com e http://www.territorios.org).

dinâmicas cotidianas, que realizem uma releitura da paisagem, muito além de seu valor físico, mas como um rico e complexo processo de transversalidades e transições.

Olhares que resultem capazes de apresentar um quadro de multiplicidades, que coloquem em cheque a arrogância de um paradigma tradicional, como o único capaz de realizar aproximações para o conhecimento e a projetação das cidades.

Alguns pontos são de suma importância para a compreensão do que pode se nomear como uma cartografia urbana[47]:

- Cartografia passa a ser entendida como um mapa vivido, no qual o território não está representado como um substrato mineral contínuo, nem estável, mas sim como inter-relações de configurações múltiplas, reversíveis, que acabam por não compartilhar de um mesmo quadro temporal (KOOLHAAS, 2000).
- Cartografia é uma metodologia experimental, em cuja essência não está a validação ou a reprovação de uma situação, mas sim a possibilidade de fazer visível o não visível, de habilitar outros possíveis cenários, buscando estruturas de vínculos latentes, em dimensões nem sempre questionadas pelas cartografias habituais, como o não estável, o frágil, o simultâneo, o multidimensional, o não central,

[47] ROUX, M. (2005). Cartografias urbanas. Montevidéu, FArq, (projeto de pesquisa).

o não formal, o não pleno, o que aparece segregado, aquilo, às vezes, soterrado, o abandonado que também é cidade e que reclama, grita, aproximações.

- Cartografia é como «mapa aberto, conectável em todas as suas dimensões, desmontável, alterável, susceptível de receber constantemente modificações» (DELEUZE e GUATTARI, 1997).
- Cartografia capaz de habilitar a fresta, o rasgo, especular outras plataformas. Capaz de desapontar certezas, trocando o lugar de onde se formulam as perguntas, entendendo que descrever de outra maneira a realidade é começar a antecipá-la, a imaginá-la, a projetá-la.
- Cartografia capaz de gerar chaves interpretativas para ler os vestígios da cultura e da sociedade no espaço urbano. Chaves de leitura geoculturais para reconhecer as novas narrativas urbanas das cidades contemporâneas. Estratégias que operam nas margens dos campos disciplinares e abertos à contaminação conceitual. Táticas escorregadias que escapam as leituras economicistas e planificadoras da cidade oficial.
- Um trabalho de cunho cartográfico aposta em novas janelas de observação e desenho que habilitem assumir uma cidade e suas condições urbanas e territoriais a partir das condições do ambiente. Esse ambiente é visto como uma

sobreposição de condições: físicas, sociais, econômicas, culturais, históricas, ecológicas, climáticas, entre outras. Cada uma das eventuais condições reconhece curvas diferenciais em cada porção de urbanidade.

Questionar essas dimensões dos ambientes da cidade supõe desmembrar os modos em que ela se conforma, permitindo a construção de *relivies*[48], e do que é frágil e vulnerável, das misturas e mutações, dos tempos e velocidades, do singular, do cinza, do acessível e do segregado, das densidades acumuladas, do informal, do central e do periférico, do público e do privado. O resultado são categorias que não são estanques em nossa contemporaneidade urbana. Fluem.

Cartografias urbanas, e agora?

A cartografia urbana busca descobrir essa outra cidade, a cidade complexidade e contradição[49], a cidade fragmento, a cidade *collage* de Colin Rowe e Fred Koetter [50].São cidades dentro de cidades e assim por diante.

A cartografia urbana é um método que se faz para cada caso, cada grupo, cada tempo e cada lugar.Podemos registrar essa cartografia urbana através de desenhos, fotografias, filmes, cadernos de campo, exercícios artísticos, sons, etc. quaisquer

---

[48] Relive, do inglês, quer dizer reviver, voltar a vida, recordar trazer a lembrança.

[49] VENTURI, R. (2004). Complexidade e Contradição em Arquitetura. São Paulo, Martins Fontes.

[50] ROWE, C., KOETTER, F (1978). Ciudad Collage. Barcelona, Editorial Gustavo Gili.

formas de expressão que possibilitem avançar no exercício do pensar.

A cartografia urbana ou mapa da realidade não devem ser entendidos, em seu sentido literal, como a representação gráfica e bidimensional do espaço físico. A cartografia, por certo, compreende mais que isso, ou seja, ela é um modo de ação sobre a realidade, um modo próximo a uma tática. A cartografia urbana é um mapa que propõe o enfrentamento com o real, despojando-se com as mediações a partir de modelos preconcebidos. Destroem-se clichês.

Deleuze e Guattari enfatizam que a diferença entre o desenhar de um mapa e uma cartografia: é que o desenho do mapa sempre reproduz algo que por ação, toma os modelos e os sistemas institucionais como se fossem a realidade e os sobrepõe sobre a cidade, adaptando-os.A cartografia, por outro lado, não funciona por regras exteriores ou situações[51], sem desinteressar-se pelos modelos úteis de sempre. A cartografia não se adapta a esses modelos, mas sim os deforma continuamente para dar voz a essas manifestações minoritárias.

É impossível mapear ou cartografar todas as práticas, sensações e sentimentos da vida urbana cotidiana da cidade, mas é possível dar voz aquelas que pedem passagem. Nosso mapa é rico de caminhadas, campinhos de futebol, cachorros de rua, camelôs, bicicletas, conversas, personagens, eventos, acontecimentos e lotadas de micropolíticas. Desvios de sentido, transformações segundo outras lógicas. Todas

[51] DELEZE, G. e GUATTARI, F. (1997). Mil Platôs: capitalismo e esquizofrenia. São Paulo, Ed. 34.

essas experiências potencializam nosso pensar e são passíveis de transformações mediante operações concretas: planificações urbanas.

Nesse momento, tenho a impressão, talvez errônea, de que existe um grande entusiasmo em quem investiga e produz estes novos meios de expressão e, ao mesmo tempo, há um certo desinteresse dos grupos que se beneficiam do que é produzido. Digo isso baseado em minhas experiências cartográficas e acredito ser essa uma questão a ser resolvida, o quanto antes.

Estou convencido, porém, de que a paixão desses exploradores urbanos não está infundada, porque sabemos que estas tecnologias guardam potencialidades, futuros poderes para aqueles que as dominam, ou melhor, para aqueles que se deixam afectar por elas.

Finalmente, esta proposta de cartografia urbana é orientada a incentivar a produção de novos instrumentos de concepção espacial, cada cartografia urbana é uma cartografia que se utiliza de táticas diferentes, com isto queremos dizer que é possível introduzir modificações substantivas nos processos de projeto e, até mesmo, no projeto. Vamos potencializar o pensamento de projeto de arquitetura e urbanismo, vamos fazer o pensamento pensar.

Referências Bibliográficas

AGAMBEN, G. (2002). «Homo Sacer: o poder soberano e a vida nua I». Belo Horizonte, UFMG.
BAUMAN, Z. (2007). «Vida líquida». Rio de Janeiro, Jorge Zahar.

BOUTANG, P. (1989). «O Abecedário de Gilles Deleuze». Paris, Éditions Montparnasse, (transcrição de entrevista).
DE CERTAU, M. (1996). «La invención de lo cotidiano 1». Lãs artes del hacer. México, Universidad Iberoamericana.
DE STEFANI, P. (s/data). «Practicas Cotidianas: algunos instrumentos para un estudio acerca de las últimas transformaciones de la vida urbana», (não publicado).
DELEUZE, G. (2005). «A dobra: Leibniz e o barroco». São Paulo, Papirus.
DELEUZE, G. (1990).A «Imagem-Tempo». São Paulo: Braziliense, 1990.
DELEUZE, G. (2000). «Lógica do sentido». São Paulo, Perspectiva.
DELEZE, G. e GUATTARI, F. (1997). «Mil Platôs: capitalismo e esquizofrenia». V.1. São Paulo, Ed. 34.
DELEUZE, G. e PARNET, C. (1998). «Diálogos». São Paulo, Escuta.
FOUCAULT, M. (1980). «El ojo del poder». Entrevista com Michel Foucault. In: BENTHAM, J.: «El Panóptico». Barcelona, Ed. La Piqueta.
GUATTARI, F. (1990). «Las tres ecologías». Valencia, Editorial Pre-Textos.
GUATTARI, F. e ROLNICK, S. (2006). «Micropolíticas: cartografías del deseo». *Madrid,* Traficantes de Sueños.
HALL, S.(1997). «A identidade cultural na pós-modernidade». Rio de Janeiro, DP&A.
KOOLHAAS, R. e outros (2000). Mutaciones. Barcelona, Actar.
LYNCH, K. A imagem da cidade. São Paulo, Martins

Fontes.
MONTANER, J. e PERÉZ, F. (2003). «Teorías de la arquitectura: memorial Ignasi de Solá-Morales». Barcelona, Edicions UPC.
OLIVEIRA, C. (1987). «Dicionário Cartográfico». Rio de Janeiro, IBGE.
ROLNICK, S. (2006). «Cartografia sentimental: transformações contemporâneas do desejo». Porto Alegre, UFRGS.
ROUX, M. (2005). «Cartografias urbanas». Montevideo, FArq, (projeto de pesquisa).
ROWE, C. e KOETTER, F. (1978). «Ciudad Collage». Barcelona, Editorial Gustavo Gili.
VENTURI, R. (2004). «Complexidade e Contradição em Arquitetura». São Paulo, Martins Fontes.



Ilustración 13: Presentación de la metodología a estudiantes del Colegio Gregorio Mayo. Río Mayo. Chubut. Argentina. 2006

Los estudiantes y la práctica de Voluntariado Universitario

Notas de Campo.

Las notas que los estudiantes universitarios presentan en este capítulo es el producto de la valoración de las prácticas de extensión que realizan desde la Universidad en el marco de los proyectos de extensión: *«Cartografía Social: jugando otra vez para descubrir nuestro territorio»*; y de investigación: *«Cartografía Social, investigación e intervención desde la geografía»*. Son escritos que invitan a pensar la práctica docente y que abren nuevos desafíos.

Desde el equipo de docentes entendemos que toda práctica de acción o de intervención debe darse en términos dialógicos, modo que posibilite la interacción y la construcción colectiva y permita a la vez la reflexión crítica sobre el propio proceso de producción de conocimiento. Desde esta posición el Programa Voluntariado Universitario ofrece una posibilidad: permite poner en juego los saberes y conocimientos de todos los que participan, se problematiza sobre la realidad en la cual dichos saberes circulan y se promueve el intercambio «sin jerarquías», «horizontal» en un proceso constante de transformación, donde participan los diálogos ínter-subjetivos y los que mantenemos con los otros.

Desde esta experiencia se promueve la construcción de una visión de los problemas desde miradas

disciplinarias que resultan complementarias, integrándose a la construcción colectiva de los actores sociales que participan. El registro de notas en el cuaderno de campo produce un doble proceso que moviliza en el grupo dimensiones analíticas que abren nuevos campos de conocimiento.

Para los teóricos de la producción de *conocimiento situado,* adquiere relevancia en los procesos de enseñanza-aprendizaje la experiencia situada, de modo tal que los procesos de aprendizaje se dan en los contextos mismos en los que se producen. Permiten entrelazar instancias de formación con el proceso de relaciones que se tejen entre personas, actividades y situaciones. De este modo el sentimiento, el pensamiento y la acción parecen imbricados otorgándoles el valor pedagógico que encierran.

Haydeé Beatríz Escudero.

Recorriendo el sendero para aprender y aplicar.

Valeria Coñuecar [52]

Como estudiante de Geografía, llegué al proyecto de Voluntariado Universitario mientras me encontraba cursando el Seminario Ordenamiento Territorial, por quien dirige este proyecto; él presentó la idea a quienes cursábamos en aquel momento y, personalmente la propuesta me interesó. Fue así que inicié mi travesía en este proyecto. Vale decir que esta fue una experiencia totalmente nueva para mí, un proyecto de Voluntariado, una técnica de trabajo completamente nueva, conformaban un gran desafío académico y social.

El primer acercamiento al desarrollo de la técnica se realizó en el área programática del Hospital Regional de Comodoro Rivadavia, con alumnos de la Tecnicatura Superior en Salud Comunitaria. En este encuentro, coordinado desde Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, nos permitió abordar temáticas relacionadas a la salud y poder «*mapearlas*» de forma tal como si fuera un «*mapa mental*», fue así como trabajamos con estudiantes de la ciudad de Comodoro Rivadavia, de las localidades chubutenses de Sarmiento, Río Mayo, Aldea Beleiro, y de la localidad santacruceña de Caleta Olivia.

[52] Estudiante de la Licenciatura en Geografía. UNPSJB.

En la actividad realizada se utilizó como eje del mapa la ciudad de Comodoro Rivadavia, de esta forma cuando cada grupo logró plasmar las problemáticas que ellos observaban, a medida que dibujaban comenzaban a identificar otras y a la vez las asociaban a las problemáticas propias de cada una de las localidades de las cuales eran oriundos. Al momento de la puesta en común de cada producto cartográfico elaborado por los grupos, fue muy interesante observar las devoluciones, los diversos puntos de vista de las temáticas que cada grupo planteaba y lo más rescatable fue la necesidad y las soluciones que a partir del mapa elaborado podían llevarse a cabo.

Nuestra primera experiencia en el desarrollo de la técnica fue más que positiva, y a partir de allí se inició el camino y el recorrido por la localidad chubutense de Río Mayo.

Nuestro trabajo en Río Mayo

Llevar adelante y poder concretar el proyecto en otra localidad fue producto de nuestra intervención anterior. En ella Romina Gómez y Luis Avilés se contactaron con Juan Manuel y Beatríz, quienes son encargados del proyecto, de esta forma surge la propuesta de llevar la modalidad de trabajo a Río Mayo. Esta localidad se encuentra en el departamento de Senguer (Chubut), y cuenta con un ejido urbano y una cantidad de población mucho menor que Comodoro Rivadavia, la actividad ganadera y el petróleo son sus principales fuentes de recursos.

En una reunión mantenida en la universidad, se realiza la propuesta al resto del equipo, coordinamos fecha y hora para dirigirnos a Río Mayo.

Es así que el sábado diez de marzo, muy temprano la mayor parte del equipo, emprendimos el viaje en autos particulares. El trayecto fue largo, pero entre risas, mates, música e incluso lecturas lo hicimos lo más ameno posible, pero siempre recordando el objetivo de nuestro viaje, el cual fue empezar a esbozar el camino a seguir y puntualizar en cuáles serían las problemáticas puntuales que se trabajarían en la localidad, y en las cuales se utilizaría la técnica de Cartografía Social que promueve el proyecto de voluntariado.

Ese día tuvimos un encuentro con los dos técnicos en Salud Comunitaria: Luis Avilés, Romina Gómez y también con la directora de la Escuela Secundaria de la localidad. Ellos nos plantearon la importancia de dos problemáticas que afectan significativamente a Río Mayo: la basura domiciliaria y el embarazo adolescente. En este encuentro intentamos delimitar los caminos a seguir y el abordaje que pretendía favorecer la técnica. En el caso de la basura domiciliaria, se apunto a una reflexión y concientización de la población a partir de identificar ellos mismos la problemática y de territorializar la misma en los productos cartográficos que se elaborarían colectivamente.

En el caso del embarazo adolescente, el ámbito de aplicación sería la institución escolar secundaria. Si bien como grupo nos pareció un tema bastante delicado y complejo de abordar desde la Cartografía

Social, se intentó distinguir cual sería la dimensión o desde que perspectiva se abordaría. Allí se decidió que lo más propicio sería identificar a través de la técnica los canales de comunicación que los adolescentes generan cuando tienen dudas o se presenta dicha situación, es así que la directora del establecimiento propuso como nombre del taller «Los senderos de la comunicación de los adolescentes». Bastante poético para mi gusto personal, pero muy atrayente, y pensando que necesitaríamos convocatoria para llevar adelante los talleres, fue lo más acertado.

En ese mismo momento de la reunión coordinamos entre todos los que nos encontrábamos presentes, las fechas de realización del primer taller de Cartografía Social, destinado a la problemática de la basura domiciliaria. Su realización sería los días viernes trece y sábado catorce de abril.

Antes de realizar nuestro segundo viaje (y el primero de mayor estadía en el pueblo), nos reunimos para coordinar el medio de transporte, la forma de difusión y convocatoria, y las actividades que desarrollaríamos en el taller. La metodología de este taller sería similar a nuestra primera experiencia en Comodoro Rivadavia con los estudiantes de la Tecnicatura en Salud Comunitaria: trabajar en grupos pequeños y diversos en cuanto a edades, actividades laborales y estadía en la localidad, junto con ejes temáticos que debían ser tomados en cuenta y plasmados en los dibujos. De esta forma, los mapas podrían ser radicalmente diferentes o bastante similares en cuanto a los focos problemáticos del tratamiento de la basura domiciliaria.

Con las ideas acordadas y claras, iniciamos el segundo viaje a Río Mayo, en la medianoche del día jueves, saliendo desde la terminal de ómnibus de Comodoro Rivadavia. Viajar de noche fue muy divertido, entre chistes, música y mucha conversación hicimos frente a esa fría madrugada patagónica. A todo esto, llegamos a la madrugada del viernes, nos recibió el frío cordillerano de Río Mayo en la terminal de ómnibus, allí aguardamos la llegada de Luis Avilés, quién amablemente nos acercaría al albergue del Gimnasio Municipal para hospedarnos. Una vez allí nos acomodamos y dispusimos a descansar un poco del viaje.

Muy temprano a la mañana, escuchamos los ruidos que nos decían ¡A despertarse que hay mucho por hacer! Una vez despiertos nos dirigimos al comedor a desayunar, para luego ir al municipio para hablar con el señor Intendente de la localidad, el cual no se encontraba porque estaba realizando un viaje. No fuimos en vano, así que aprovechamos de reconocer lo que sería la sala de conferencias donde llevaríamos adelante el taller al día siguiente. Finalizada nuestra visita al Municipio, comenzamos con la etapa de convocatoria para el desarrollo del taller, nuestro primer lugar de promoción fue la radio municipal, en la cual comentamos, junto al grupo de voluntariado, la temática y la metodología que abordaríamos en el taller, invitando a la comunidad a participar de este espacio para compartir visiones, ideas, soluciones, etcétera.

Durante la tarde noche de ese día nos dirigimos al noticiero local para seguir con nuestra etapa de

publicidad e invitación a la comunidad para el taller. Allí nos recibieron muy bien, en mi caso mi función fue tomar algunas fotografías para el registro. Se logró informar a la comunidad la metodología del taller y el por qué de su desarrollo. Una vez finalizada nuestra visita en este noticiero local, nos dirigimos hacia el gimnasio y nos organizamos para elaborar la cena, la cual nos permitió relajarnos y pensar en algunas cuestiones del taller.

Al día siguiente nos dirigimos muy temprano al municipio a preparar todo para el taller, si bien el trabajo de publicidad del taller fue bastante, la convocatoria fue aceptable aunque esperábamos a más gente joven, pero fue muy productiva, ya que asistieron profesoras, médicos, funcionarios municipales y algunos estudiantes. A cada integrante del Voluntariado se le asignaba un grupo, lo cual permitió ayudar en el momento en el que surgiera alguna dificultad con la interpretación de la consigna. La misma proponía la elaboración de mapas, centrados en un análisis de la problemática a través del tiempo (pasado presente y futuro).

El momento de la elaboración fue muy consensuado, es decir los grupos plantearon de esta manera sus visiones en cuanto al pasado y el presente, no así para el futuro. Todos los grupos rescataron la necesidad de fomentar una conciencia social en cuanto a la problemática de la basura, a la vez surgió un tema asociado a esta gran problemática pero que provenía del barrio de gendarmes (o Barrio Militar) y que está asociada a los efluentes cloacales. En ese momento todos los vecinos coincidieron que ningún integrante

de dicho barrio se encontraba en el taller, y que era necesario que se acerquen a la comunidad y a este tipo de experiencias, ya que ellos también son ciudadanos de Río Mayo.

Los debates fueron muy interesantes, y encontré muy significativo que juntos pensaran en un futuro para la localidad, lo cual no es sencillo, ya que el futuro en muchos casos se encuentra lleno de utopías e intereses, con los cuales se problematiza alrededor de discutir una mejora en común.

Una vez finalizado el taller, retomamos nuestro viaje hacia Comodoro Rivadavia para seguir trabajando desde aquí.

En Comodoro Rivadavia realizamos un trabajo de identificación de relaciones, conflictos y un futuro para cada temática, en mi caso participé más activamente de la problemática de la basura. Trabajamos con los mapas de la misma y elaboramos la identificación de cada ítem mencionado, intentando ofrecer un punto de vista, los cuales serían los resultados de nuestra intervención, pero siempre teniendo en cuenta que no somos nosotros quienes daremos una solución, sino más bien una búsqueda de la misma. El resumen, «mapeado», es el trabajo realizado por todo el grupo en conjunto y recuperando lo trabajado y observado por parte de los vecinos de Río Mayo.

Si bien, por cuestiones que exceden los tiempos y por responsabilidades propias en otros ámbitos, no pude asistir al segundo taller, sobre la comunicación y el

embarazo adolescente. Pero intenté informarme acerca de lo trabajado en el proceso posterior.

El desarrollo de este proyecto, que llega a una etapa de culminación, considero que fue una experiencia totalmente positiva, tuve la oportunidad de conocer a gente maravillosa y muy comprometida con la elaboración de este proyecto. El grupo que se formo fue el mejor, desde ya, por la predisposición y el buen clima de trabajo que se gestó desde su inicio.

Por mi parte nunca había tenido la oportunidad, hasta el momento, de ayudar a la comunidad de manera directa a través de la Geografía, que es la disciplina en la cual me desempeño y que me encanta por demás. Esa posibilidad de interacción con otras problemáticas en otros puntos de la provincia, hacen de esta experiencia algo muy especial. Es mi primera intervención comunitaria en un proyecto, es la primera vez que participo en el Voluntariado Universitario. Todo esto, provoca un poco de nostalgia al escribir estas líneas, y los recuerdos afloran, a la vez rescato todo lo positivo que dejó en mi esta experiencia y esta forma de trabajo, con la cual me sentí sumamente cómoda.

Finalmente, resalto la unión del grupo de trabajo, intentando siempre reunirnos, como así también viajando todos juntos. Agradezco a la localidad de Río Mayo por habernos hecho sentir muy cómodos y por su predisposición a nuestro trabajo. Así también, por mi parte quiero agradecer a los profesores que llevaron adelante este proyecto y nos motivaron para seguir adelante con el mismo.

Relatos de trabajo.

Barceló Mariel[53]

La Cartografía Social es una herramienta poderosa, es un encuentro que devela el espacio habitado, lo enuncia y lo denuncia, lo propone transformado, lo invoca, lo imagina: discurren allí las instituciones, la plaza, los no lugares, los vecinos, la memoria y el conflicto. También el lugar vedado, el del miedo, el del disfrute. La Cartografía Social es una técnica metodológica que convoca, contribuye a la construcción identitaria y al afianzamiento de sentidos de pertenecía: evidencia lo que somos, los que nos hermana y lo que queremos transformar. La Cartografía Social es una alternativa que permite a las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir una mejor manera de vivirlo. La técnica utilizada, es la construcción de mapas mentales colectivos, donde cada uno dibuja colectivamente lo que ve, lo que piensa y su realidad con el entorno. Estos tipos de mapas son elaborados por la comunidad en un proceso de planificación participativa poniendo en común el saber colectivo (horizontal) y de esta manera legitimarlo.

¿Cómo me encontré con este proyecto y con estos compañeros? Por una sincronicidad de hechos, todo empezó con una conexión básicamente empática y eso

[53]Estudiante de la Licenciatura en Gestión Ambiental. UNPSJB.

concluyó en un trabajo que se volvió más que interesante y nos llenó de ganas e ideas. En lo particular puedo comentar sobre la experiencia en Rio Mayo, con un grupo de adolescentes.

El día arrancó igual que cada vez que planificábamos reunirnos, nos desencontramos, llegamos tarde; algunos esperaron más de la cuenta y cuando nos logramos encontrar, nos volvimos a sorprender porque por lo general aparece gente que no iba. Sin embargo, creo que eso es la esencia de este grupo… lo que le da personalidad, lo que lo hace diferente; ese descontrol totalmente controlado. La verdad es que este viaje nos encontraba distintos, pero no cabían dudas de que estábamos con las mismas ganas o más que el momento que esto arranco. Llegamos a Rio Mayo después de tres horas de viaje y al llegar, de alguna manera nos reencontramos como grupo y se empezó a planificar el taller para el que sólo faltaban 45 minutos.

Para dos de nosotros era la primera vez que viajábamos, sin embargo, este desconocimiento no fue motivo para no hacernos uno con el grupo y trabajar. Llegamos a la escuela en pocos minutos y el movimiento que había en el lugar nos generó sensaciones encontradas. Por mi parte, me sentí como extranjera, extranjera de cultura, de simbología.

Lo primero que visualicé al entrar a la escuela, fue el lenguaje no verbal de los que serían parte de este taller que venimos gestando desde hace unos cuantos meses. Si uno presta atención, el lenguaje corporal te ayuda de alguna manera a encontrar la conexión con el otro, sin invadir espacios, ya que lo que yo pretendía

era que me sintieran como una par, que no sintieran esto del «experto – público» por llamarlo de alguna manera… y creo que se logró.

La primera interacción se dio cuando quisimos dividir el grupo de manera aleatoria y realmente fue una tarea que de tan fácil se transformó en conflictiva; y se robó unos cuantos minutos, ya que había muchos grupos cerrados. El grupo con el que trabajé se dio por una cuestión de comodidad y contacto visual, realmente fue algo más o menos así….Los primeros minutos fueron de conocimiento y observación. Posterior a esto vino lo más difícil, el poder comunicarnos, el poder «sacar hacia afuera». El ambiente que generamos nos permitió al menos entablar un diálogo entre ellos y yo, y se trató de evitar, lo que tanto se teme en un proceso de comunicación, el monólogo. Cuando logré que se sentaran en el piso, tomaran los colores y dibujaran, me retiré y los observé; cuando uno está «a fuera» puede ver con otra percepción y desde otra perspectiva; se podría decir que no estás invadido de algunas subjetividades, y de alguna manera «ser el extraño, el desconocido» por alguna razón te hace más confiable, es así, aunque si uno lo piensa es casi hasta contradictorio, pero… es lo que pasa, porque no hay vinculo y desde el otro lado sienten que uno no va con una predisposición de juzgar.

Cuando empezamos a dibujar, el hecho de estar en el piso, los colores, el afiche brindó una atmósfera de volver hacia atrás y sacar el niño que uno tiene dentro… y eso aunado con la metodología de Cartografía Social funcionó más que bien, y se logró

descontracturar; lo cual favoreció la participación y particularmente dio la posibilidad de hacerte uno con el grupo. Al principio costó, miraban hacia otro lado, no querían agarrar los crayones, se miraban unos a otros; hasta que uno de ellos rompió el hielo e hizo el primer trazo sobre el papel. A medida que el taller avanzaba y yo los observaba me percaté de que estaba frente a un grupo con diferentes realidades y personalidades muy distintas; algunos parecían más firmes en sus formas de pensar, otros un poco mas influenciables y se los podía ver más cómodos trabajando bajo órdenes y acatándolas. La libertad que el proyecto daba, conjugado con temas tan privados y personales se hacían público, generaban diferentes posturas y reacciones. Otra cuestión que llamó mi atención fue que en un momento en el grupo surgió el tema «que harían después de terminar la escuela» y nadie hizo referencia a irse del pueblo, es como si faltara una conexión con lo que hay más allá del pueblo que se les muestra. Sólo uno de ellos planteó una posición con visión de futuro, a pesar de ser uno de los más chicos, y me dijo: «yo quiero terminar de estudiar para ser intendente de Rio Mayo», los demás mostraban -una actitud propia de la edad- vergüenza, las no ganas, en fin. Por otra parte, me generó intriga la falta de «el arte» como actividad, no surgieron lugares como el cine, centro cultural, son como cuestiones no fomentadas, sólo asisten la televisión y oyen la radio. No surgió como espacio de encuentro ningún predio donde se promuevan recitales u otras cuestiones vinculadas a la expresión, a la creatividad.

Por último, me quedé con una sensación un poco

encontrada, se los «obliga» a los chicos a participar de un taller donde el objetivo es poder visualizar que es lo que lleva a que exista tanta deserción escolar y por otra parte, en la charla pos taller se echa luz sobre otro tema importante que es la falta de interés hacia los maestros y pienso que quizás el problema viene desde otro lado… me parece que acá el cambio es preciso desde arriba hacia abajo. La falta de interés y el la problemática del abandono de los estudios, surge porque quizás no se esté logrando llegar a los estudiantes. El docente no está ejerciendo bien su rol, un docente no necesita ser rígido para obtener orden y disciplina, necesita captar la atención, llegar… encontrarse con el alumno y despertar la pasión de cada uno para poder darles la oportunidad de ir hacia adelante y descubrir y descubrirse…

Para finalizar y luego de haber descripto lo vivido con este grupo, con este proyecto, con esta gente, quiero acotar que si uno abre un poco más el campo visual, llega a la conclusión de que esta metodología de trabajo es aplicable a diferentes cuestiones, hoy logro verle diferentes aristas, y entre ellas se me vino consideré la posibilidad de aplicar Cartografía Social en valles cordilleranos, donde el conflicto territorial es una demanda y visto desde el análisis de la Gestión de Riesgos resulta interesante y factible de aplicarla ya que estas zonas son lo suficientemente acotadas como para concretarlo.

Experiencia de Trabajo en el marco del Voluntariado Universitario.

Carlos Sebastián Feü[54]

Primera incursión en la Cartografía Social

Durante el ciclo de cursado del Seminario de Ordenamiento Territorial (OT), (seminario del plan de estudio de la Licenciatura en Geografía de la UNPSJB); se nos ofreció participar en un proyecto para poner a prueba una herramienta o técnica, innovadora llamada Cartografía Social.

La invitación a participar en el proyecto de Cartografía Social fue interesante desde su perspectiva práctica; ya que para comprender el aporte que hace a la geografía y porque no también a las demás ciencias sociales, es su puesta en práctica; y fue eso lo que se sugirió desde la cátedra de OT. Por lo tanto, se comenzó con talleres realizados en el marco del proyecto de Voluntariado Universitario en la localidad de Río Mayo. Los talleres, "Jugando otra vez para conocer nuestro territorio", fueron la forma en que se pudo poner en marcha el uso de la Cartografía Social para abordar diversas problemáticas de dicha localidad.

[54]Estudiante de la Carrera de Geografía – UNPSJB.

Breve análisis de los aportes de la Cartografía Social a la Geografía

La Cartografía Social como herramienta de planificación es renovadora en el sentido que permite la participación comunitaria en el proceso de generación y obtención de datos. La creación de mapas realizados por medio de la participación en forma grupal o comunitaria es lo que distingue a la Cartografía Social como herramienta de análisis de problemáticas socio-territoriales inherentes a la geografía.

La posibilidad que otorga la Cartografía Social es la de construir el conocimiento del entorno en forma colectiva, y llegando a él por medio del mapeo de los conocimientos de las personas que conviven en un espacio atravesado por múltiples problemáticas. Dichas problemáticas son mapeadas colectivamente, dando forma a la construcción colectiva de información que luego son explicados por el conjunto del grupo.

Puede decirse que la Cartografía Social nos permite acercarnos desde otro ángulo a las problemáticas sociales y las relaciones, saber cuáles son las fortalezas y debilidades y proporcionar soluciones adecuadas.

En la «era de la Globalización» la Cartografía Social renueva el valor de la relación espacio-tiempo como categorías de análisis intrínsecamente vinculadas a la memoria (individual y colectiva) de aquellos actores sociales que hacen de los territorios espacios habitados llenos de vida, repletos de objetos y

relaciones humanas.

Es a partir de la memoria colectiva que la Cartografía Social permite acercarse a las problemáticas sociales desde un componente fuertemente territorial, donde las vivencias arraigadas en las experiencias y conocimientos cotidianos y de la población son la clave para construir un nuevo conocimiento y nuevas acciones a partir de la imaginación.

La memoria, es la manifestación de las acciones realizadas en el pasado, muchas veces materializada en objetos que hacen a nuestro entorno, y en este sentido esos objetos tienen vínculos con los sujetos que los cargan de sentido.

La Cartografía Social permite captar la memoria de las experiencias y acciones realizadas en el pasado para comprender y analizar el presente desde múltiples dimensiones. A partir de esa posibilidad que da la Cartografía Social, se puede concebir el desafío de imaginar y en base a ello, desarrollar acciones para la intervención de la comunidad involucrada en el proceso de construcción de un territorio deseado.

La Cartografía Social en el proceso de enseñanza universitaria

La Cartografía Social nos permite y nos obliga a observar, tomar notas, participar, colaborar y socializar. Es una herramienta que fomenta la discusión para la construcción de conocimientos, además de ser una forma enriquecedora para aprender a escuchar las experiencias y los conocimientos de los demás. Además permite

comprender la dinámica que implica el trabajo en grupos.

Puede afirmarse que favorece el trabajo en grupo, compartiendo un espacio de expresión de conocimientos individuales para la construcción de uno colectivo.

La implementación de la Cartografía Social es una forma de introducir a los alumnos en la práctica investigativa, promoviendo el trabajo de campo, con docentes y alumnos; utilizando varias técnicas de investigación en las Ciencias Sociales, favoreciendo a la formación profesional.

Importancia de difundir esta técnica de trabajo.

La Cartografía Social nos permite acercarnos a las problemáticas sociales, al análisis temporo-espacial de dichas problemáticas y sus múltiples relaciones. Por ello es importante difundir esta herramienta como recurso de relevamiento de información y de intervención social., ya que permite intervenir positivamente en una realidad socio-territorial concreta desde la práctica. posibilita la intervención por medio de la construcción de posibles alternativas de solución y/o planificación a futuro respecto a problemas que acontecen a la comunidad participante.

La Cartografía Social es una herramienta que nos invita a la investigación y a la acción participativa; haciendo que el investigador se comprometa con el espacio geográfico abordado.

Reflexión del trayecto en introducción a la Cartografía Social.

Pamela Gómez[55]

«Quienes exploran un mundo desconocido son viajeros sin un mapa; el mapa es el resultado de la exploración. La posición de su destino no es conocido por ellos, y el camino directo que lo permite no está aún construido»

Hideki Yukawa

Soy estudiante de Licenciatura en Gestión Ambiental y participo del Voluntariado Universitario en el proyecto «Cartografía Social: Jugando otra vez para conocer Nuestro Territorio»

Llegué al grupo de trabajo, por medio de la invitación de una compañera, y sin saber de qué se trataba un Voluntariado Universitario. En el momento que se habló de Cartografía Social fue un interrogante, ya que si bien la palabra cartografía está asociada con mapas, no sabía cuál era la relación con la palabra «social».

Luego de varios encuentros de trabajo grupal, más la lectura de los materiales bibliográficos, comprendí lo que es Cartografía Social. Podría decir que es una herramienta de organización y participación social, la

[55]Estudiante de la Licenciatura en Gestión Ambiental. UNPSJB.

cual es usada en diferentes procesos comunitarios y en la que participa la sociedad afectada en conjunto.

¿Y cómo se trabaja en Cartografía Social?

La actividad consiste en la realización de mapas de la realidad. Como primer actividad se hace una charla introductoria sobre lo que es la Cartografía Social, luego se explica el tema sobre el cual se va a trabajar; en paralelo se les entrega a los participantes una guía o ejes a seguir para que todos los grupos mantengan una organización al dibujar. Luego se dividen los grupos, de acuerdo a los intereses planteados. Para la construcción de los mapas se emplean marcadores y papel afiche. Algo a destacar: es importante que los participantes del grupo estén sentados y cómodos en el suelo para que puedan dibujar los mapas, o en una mesa cómoda que permita desplegar el papel en su totalidad. De este modo se minimizan posibles «rangos» o relaciones de poder entre los participantes. Así se intenta que todos tengan igualdad en las posibilidades de intervenir en la confección del dibujo; las opiniones de todos son importantes en la construcción del mapa.

Dentro de cada grupo hay un guía, una de las actividades de éste es la de facilitar que cada integrante se pueda relajar y exponer sus ideas, opiniones y vivencias. Así la creación del mapa resulta más rico. La otra actividad del guía es la de tomar anotaciones de todo lo que cree importante y observe; de aquello que no esté plasmado en el dibujo. Las ideas que circulan, las frases relevantes, los recuerdos que potencien el problema abordado.

Una vez terminados todos los mapas se da inicio a la exposición oral de cada grupo con sus explicaciones y sus modos de simbolizar ese territorio. Con esto se finaliza la primera etapa del taller.

Como otra etapa, el grupo de Voluntariado analiza, sistematiza y construye un nuevo mapa diagnostico. Este es un mapa que contiene los mapas que surgieron del primer taller, más las anotaciones de los guías y relatorías de campo realizadas con posterioridad al taller. Una vez discutido, y conjugados los mapas realizados por la población, los mapas realizados por los Voluntarios Universitarios se programa un nuevo taller con la comunidad o los interesados para comentar los resultados del primer taller.

¿Para qué sirve Cartografía Social?

Es útil para la construcción del conocimiento de modo colectivo, es decir, que esta construcción se lleva a cabo a través de la elaboración colectiva de mapas. Dentro del proceso de elaboración se desarrollan procesos de comunicación horizontal entre los participantes, así surgen los diferentes saberes de cada uno, para luego culminar con la imagen del territorio. Esto siempre de manera colectiva, con esta construcción podemos divisar problemas, pueden surgir lugares desconocidos de conflictos o no, y a partir de esto generar soluciones posibles.

¿Qué aprendí de Cartografía Social?

Aprendí que es una herramienta muy poderosa, que no hay que dejarla pasar por alto, ya que puede ser utilizada diferentes ámbitos, escolares o

gubernamentales, y con personas de diferentes edades.

Gracias a la técnica se pueden descubrir problemas pasados por alto y ver que en realidad lo que se creía un problema puede ser reparable de modo colectivo pueden trabajarse con los lugares de conflicto, de relaciones, de prácticas cotidianas y la relevancia de los objetos en la dinámica espacial.

Esta técnica ayuda a la comunicación entre la sociedad participante, se deja de lado el «Curriculum» de cada uno y se piensa/habla con sentido de pertenencia, con la idea de una mejora en comunidad, pensando en que la solución es para todos, no para unos pocos.

¿Por qué creo que es importante la difusión de esta metodología de trabajo?

Creo que es importante difundir las técnicas y conceptos desde donde se piensa la intervención social debido a que resulta muy práctica. Se trata de tener ganas de participar y para aportar los saberes propios. Ayuda a la comunicación horizontal, a la comprensión e interpretación de la tierra, del paisaje, de la sociedad, de sus relaciones, de la cultura, de salud, etc. Permite que cada ciudadano participante observe y clasifique sus relaciones / acciones con sus pares y con las instituciones. De este modo, el ciudadano puede afianzar su sentido de pertenencia a un lugar, a un grupo, o simplemente advierte y comprueba que su opinión cuenta y es válida para mejorar problemáticas locales.

El proceso de integrarse al trabajo con Cartografía Social

Nadia Martínez[56]

Integré este proyecto gracias a mis amigas y compañeras de la carrera quienes me entusiasmaron a hacerlo.

En un comienzo no sabía de lo que se trataba un Voluntariado Universitario y menos la técnica de Cartografía Social. Al principio era comenzar hacer algo sin saber específicamente que hacía…

Fue un largo proceso hasta llegar a comprender de qué se trataba realmente este nuevo término: Cartografía Social; el poner en práctica la técnica en sí fue primordial para experimentar paso a paso el armado de talleres y todo lo que requiere este proceso.

En un principio nos reunimos con la finalidad de entrar en tema, y organizar los primeros talleres a realizar en la ciudad en conjunto con la Tecnicatura Superior en Salud Comunitaria. Se realizaron dos talleres, de los cuales asistí a uno; por primera vez iba a ver de qué se trataba esto… Nos encontramos con los alumnos de la Tecnicatura Superior en Salud Comunitaria, ellos iban a ser los protagonistas de nuestra prueba piloto. Para comenzar se reunieron en pequeños grupos de cinco o seis integrantes se dispusieron en el suelo con afiches y marcadores para

[56]Estudiante de la Licenciatura en Gestión Ambiental. UNPSJB.

comenzar a dibujar! Sí, de eso se trataba: de dibujar!!! Con plena libertad, a fin de poner en marcha toda creatividad. Sin temor a equivocarse, viéndolo así fue retroceder unos años atrás viendo «niños grandes» dibujar con desenvolvimiento y sin limites! Jugando!

Comprendí que la Cartografía Social consistía en la construcción de mapas a partir de un tema, el cual afecta a una comunidad y en la cual, la población involucrada es la encargada de realizarlos en grupos pequeños, acompañados por uno de nosotros a fin de lograr que todos participen y tomando registro de lo que sucede sin que se nada se pierda.

Ahora si sabíamos de lo que se trataba, pero algo más nos esperaba. Desde el Voluntariado se propuso trabajar en la localidad de Río Mayo Chubut.

Salir de la ciudad…llevar la técnica a una nueva localidad con grupos heterogéneos y con dos temáticas totalmente distintas. Primero tratamos el tema de los residuos domiciliarios en un taller abierto a la comunidad realizado en la municipalidad… el segundo taller fue sobre deserción escolar por embarazo adolescente realizado en una escuela secundaria.

No fue fácil llevar a cabo ambos talleres; eran muchas cosas la que se debían de coordinar… aquí entendí lo que hace referencia la palabra voluntariado… es la suma de las voluntades de un grupo para cumplir los objetivos propuestos. El viajar durante meses para dar continuidad a la actividad implicaba romper con la rutina de cada uno. Sin obligación alguna y con la mejor predisposición de cada uno de nosotros pudimos hacerlo!

Nos llevó un año aproximadamente aplicar esta metodología allí. De la misma manera que mencione anteriormente, se realizaron los dos talleres: dibujando y luego exponiendo lo que habían expresado en el papel. De ambos talleres hicimos nuestros mapas diagnósticos y las devoluciones pertinentes con conclusiones abiertas.

De ambos talleres me llevo distintas experiencias. Con el primero me sentí mucho mas identificada ya que la temática ambiental es un tema de mi interés; a tal punto que allí descubrí una motivación para comenzar con mi propio proyecto de tesis! El taller sobre comunicación escolar fue un gran desafío para todo el grupo. Allí, nos encontramos con una temática que escapaba de nuestras prácticas más cotidianas, pero que pudimos llevar adelante a pesar de todo.

Esto demuestra que la técnica de Cartografía Social puede ser aplicada en cualquier comunidad y en diversas temáticas que se proponga con el fin de poder visualizar los posibles lugares de conflictos, vulnerables, o revelar nuevos problemas que muchas veces no son visibles por todos. Es una forma de comunicación que se puede llevar a cabo entre la comunidad y las instituciones gubernamentales o no, positivamente útil donde ambas partes salen beneficiadas de la cual nos deja varias aristas abiertas, nos enriquece la perspectiva, ya que varias se juntan y conforman un todo común que nos representa.

Difundirla hoy es nuestro deber como estudiantes,

saber que la técnica de Cartografía Social es aplicable y que los resultados son positivos; que no se requiere de materiales costosos o de grandes inversiones para llevarla a cabo. La Cartografía Social nos permite volver a encontrarnos con nuestro lugar, volver a mirar y prestar atención a esos detalles de la vida cotidiana: ¡A jugar con nuestro territorio!

La participación de la comunidad es primordial, nadie mejor que uno: colectivamente, reconoce y conoce su territorio y las prioridades que hay en él, En este sentido, también la conformación e integración del grupo de trabajo es fundamental. El aporte que cada uno puede hacer desde sus conocimientos como estudiante o profesional. Pero aún más importante es la contribución que uno hace como ser humano dejando de lado muchas veces cuestiones personales y laborales para poder llevar a cabo la tarea en forma óptima.

¡Sin personas que se animen a jugar, esto no hubiese sido posible!

Una incursión a la Cartografía Social.

Daniela Alejandra Gómez[57]

Como alumna de las Carreras Licenciatura en Gestión Ambiental y Tecnicatura en Sistemas de información Geográfica y Teledetección surgió la propuesta de formar parte de un voluntariado cuya temática estaba referida a la Cartografía Social.

Desde el primer momento me causó intriga y curiosidad, por lo que decidí formar parte en esta nueva experiencia de conocimiento. Sin saber muy bien de que se trataba este Voluntariado, me dirigí junto a un grupo de amigas al primer encuentro llevado a cabo en la Universidad, donde nos estaba esperando el director del proyecto, para poder despejarnos todas las dudas que se nos habían presentado.

Para comenzar, debíamos saber ¿Qué es la Cartografía Social?, entonces mediante diferentes experiencias de trabajo, como por ejemplo el film documental «Pueblos en Resistencia»[58], junto a diferentes artículos Juan Manuel nos fue explicando de que se trataba esta temática. Al transcurrir el

---

[57]Estudiante de Tecnicatura en Sistemas de Información Geográfica. Estudiante de Licenciatura en Gestión Ambiental. UNPSJB.

[58]Film documental realizado en el marco del Programa Nacional de Voluntariado Universitario. Convocatoria 2007. Accesible en: http://vimeo.com/3166842

tiempo, lo que aprendí sobre el concepto de Cartografía Social fue lo siguiente:

- Es una propuesta conceptual y metodológica relativamente nueva, de muy poca difusión a escala local.
- La técnica de Cartografía Social consiste en la construcción de conocimiento de forma colectiva. Este conocimiento se logra mediante la elaboración de mapas, poniendo en evidencia los distintos tipos de saberes que se intercambian para poder llegar a confeccionar una imagen colectiva del territorio.

¿De qué manera se trabaja la Cartografía Social?

En primer lugar los integrantes del proyecto de Voluntariado examinan las inquietudes recibidas por parte de alguna institución y/o referente de la comunidad, para poder establecer los ejes de trabajo.

Una vez establecidos los ejes de trabajo, se procede a la realización del taller con la comunidad que consiste en:

- Realizar la presentación del grupo de voluntariado y seguidamente se realiza una introducción acerca de la temática de Cartografía Social.
- Exponer los ejes de trabajo a desarrollar, esto es de suma importancia ya que de esta manera la comunidad tiene presente que es lo que debe quedar reflejado en el mapa.

Teniendo en cuenta la cantidad de personas que asistan al taller, se procede a dividirlos en grupos (designados al azar). Una vez establecidos los grupos de trabajo, se les provee de materiales necesarios (afiches, marcadores, lápices de colores, etc.) para poder iniciar la actividad.

Cada grupo de trabajo está integrado además, por una persona perteneciente al Voluntariado, quien tiene la función de observador y de realizar el acompañamiento en el proceso de la elaboración del mapa.

Una vez transcurrido un tiempo estipulado se elabora una exposición donde cada grupo comenta como fue la realización del mapa colectivo, se procede a tratar las cuestiones más relevantes y se da por finalizado el taller.

Luego de la realización del taller, el grupo de Voluntariado procede a realizar la interpretación de los mapas confeccionados por la comunidad, para posteriormente realizar la devolución correspondiente.

A lo largo del tiempo transcurrido como integrante del grupo de voluntariado me he dado cuenta que la Cartografía Social es una herramienta de mucha utilidad ya que en primer lugar permite la integración de la comunidad (independientemente del sexo, la edad, la formación, etc.) para poder llevar a cabo esta técnica relativamente novedosa y divertida, que permite conocer el territorio de una manera diferente.

Este método de construcción colectiva permite el intercambio de ideas, pensamientos y experiencias

vividas lo cual hace que el producto final “el mapa confeccionado” resulte muy fructífero.

El mapa ofrece a las organizaciones y funcionarios participantes, ideas compartidas por la comunidad para la toma de decisiones.

El camino del ensayo en Cartografía Social.

Natalia Romero[59]

La publicación de este libro está pensado como un baúl de herramientas para quienes tengan la tarea de hacer uso de la Cartografía Social como un nuevo instrumento en análisis territoriales. Todos estos aportes fueron concebidos en el marco del proyecto del Programa Nacional de Voluntariado Universitario «Jugando otra vez, para conocer nuestro territorio», en el cual hemos participado como estudiantes universitarios desde el 2011.

En ese entonces, profesores y alumnos de distintas carreras de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, fueron convocados por quien dirige el proyecto, para conformar un grupo multidisciplinario de trabajo.

Es así, que en el carácter de estudiante avanzada de la carrera Licenciatura en Geografía y como profesora de esta disciplina en el nivel medio, me incorporé al grupo de trabajo con la intención de participar en prácticas de estudio innovadoras pensando en la posibilidad de explorar nuevos modos de investigar.

---

[59]Profesora de Enseñanza Media en Geografía. Estudiante de la Licenciatura en Geografía. UNPSJB.

Ante la poca difusión de la Cartografía Social en la geografía, fue esencial realizar varias lecturas previas sobre ¿qué es la Cartografía Social? y en qué medida ésta incorpora prácticas de investigación poco difundidas. En este sentido, el film documental que atrapó la necesidad de involucrarme fue «Pueblos en Resistencia»[60], observando la posibilidad de participar en un grupo de trabajo con herramientas poco conocidas.

Desde la Geografía es interesante realizar análisis espaciales desde un enfoque diferente, de manera tal que se puede acentuar que esta es una metodología que provee de técnicas que permiten al investigador divisar, analizar y profundizar a través de acercamientos sucesivos distintas etapas de problemáticas complejas; donde la fuente primaria va a ser conformada a través de mapas colectivos.

Desde la conformación del grupo de trabajo heterogéneo se planteó la posibilidad de explorar la técnica con alumnos de la carrera Tecnicatura Superior en Salud Comunitaria dictada en la ciudad de Comodoro Rivadavia (Chubut), a dónde concurren estudiantes de distintas localidades de la provincia.

Se optó en primer lugar por llevar adelante un Taller «piloto» juntos a los estudiantes de la Tecnicatura Superior en Salud Comunitaria. Esta etapa estuvo cargada de entusiasmo y también de mucha incertidumbre desde los integrantes del grupo de Voluntarios Universitarios, quienes apuntábamos a

[60]Film documental realizado a partir del Programa Nacional de Voluntariado Universitario.

una mayor comprensión sobre la utilidad de la herramienta en análisis territoriales.

En esta etapa fue fundamental el primer encuentro de aproximación, ya que surgieron múltiples aportes. Una vez confeccionados los mapas, fueron expuestos en un plenario abierto, donde se volcaron diversas ideas alrededor de un mismo problema planteado.

El éxito de este Taller «piloto» nos condujo a una próxima etapa, ya no experimental sino de acción, llevándola a cabo en la localidad de Rio Mayo, a partir del requerimiento de referentes comunitarios, convocados por dos problemáticas concretas: «Senderos de la comunicación» y «El problema de la basura».

Reflexión

Desde mi participación creo esencial el uso de la Cartografía Social para todo proyecto de índole social que permita obtener información infalible y que tome como protagonista de la construcción del o los mapas a los propios pobladores del lugar. Desde esta posición los saberes del grupo de Voluntarios dialogaron con los saberes de la población, generando un nuevo conocimiento sobre la problemática.

Es interesante el desarrollo de la técnica en grupos heterogéneos donde se plasman en razón a un mismo problema distintas perspectivas que enriquecen aun más el trazado de los mapas y puestas en común.

Por otra parte desde la investigación es posible avanzar sobre distintos niveles de análisis que permiten complejizar el problema. Los aportes de los

mapas colectivos permiten al investigador derivar en diversos planteos, posibilitan su participación en primera persona tanto desde la observación como desde la coordinación de los grupos en el desarrollo del taller.

Sin embargo, no solo se trata de graficar sino de trabajar conjuntamente participando para una futura acción, generando además la concientización de ciudadanos participantes.

Solo queda una tarea: fomentar en el ámbito universitario la posibilidad de formar futuros cartógrafos sociales, capaces de intervenir e incorporar esta metodología con un solo fin en común: investigar, accionar y transformar realidades complejas en realidades posibles.

Índice

Este libro se terminó de
imprimir en los talleres gráficos
de Imprenta Digital. Buenos
Aires. Noviembre de 2012.